

ANÁLISIS DE LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN POLÍTICA DEL MOVIMIENTO
REVOLUCIONARIO LIBERAL (MRL) DURANTE EL FRENTE NACIONAL
(1958-1966)

DANIEL EDUARDO HERNÁNDEZ CHITIVA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C, 2012

“Análisis los repertorios de acción política del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)
durante el Frente Nacional (1958-1966)”

Estado del Arte
Presentado como requisito para optar al título de
Politólogo
En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Dirigido por:
Lorenzo Acosta Valencia

Semestre I, 2012

A mi mamita, por sus oraciones, por su ejemplo.

A Pily por su incondicionalidad.

A mis niños, mis enanos por ser su ejemplo.

Y a Hernán por ser

otro hermano.

Gracias familia...

AGRADECIMIENTOS

Lo que se plasma en estas páginas no sería posible sin la presencia de tantas personas que se me han aparecido en la vida y que han dejado su impronta. Dios es el primero. Sigue mi familia, porque han estado ahí, porque en ningún momento he sentido su silencio. Siempre ha habido una palabra de ánimo, un consejo acertado, un regaño necesario. Desde Julián hasta mi Adelita, todos han sido fundamentales.

Al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, por haberme brindado las herramientas suficientes para ser un profesional íntegro y comprometido. Además porque en sus aulas, tuve la oportunidad única de forjar grandes amistades, a la par que afianzaba mis conocimientos. Ellos, mis amigos saben que ocupan un lugar muy especial en mi mente.

A mis maestros, tanto los de la casa como los del Claustro. Empezando por mi mamá, quien es la responsable de mi amor por los libros y el conocimiento, de mi curiosidad insaciable, de mi terquedad por los problemas de difícil solución. A la profesora Adriana Serrano, por mostrarme la posibilidad de contemplar la realidad desde una perspectiva más crítica y consciente. A Julián López por sus recomendaciones literarias. Al profesor Santos Beltrán por mostrarme la “otra versión de las cosas”. Y principalmente a Lorenzo, mi director, por asumir el reto de acompañarme y guiarme a lo largo de esta investigación, por impedir que desfalleciera y me rindiera en los momentos difíciles. Gracias ante todo por su incondicional amistad.

Y a los que no están aquí, pero siempre me han tenido en sus pensamientos, a ellos, también va mi gratitud.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. DEL MRL Y SU CONTEXTO. ACCIÓN POLÍTICA DE LA DISIDENCIA DURANTE EL FRENTE NACIONAL	4
1.1 DEL FRENTE NACIONAL	4
1.1.1 Bipartidismo polarizado y fraccionado	6
1.1.2 La politización de lo social	7
1.1.3 Violencia Partidista y Violencia Revolucionaria	9
1.2 DEL PACTO BIPARTIDISTA Y LA DISIDENCIA	11
1.3 DEL MRL O EL ITINERARIO DE LA DISIDENCIA DURANTE EL FRENTE NACIONAL	14
1.4 CONSIDERACIONES FINALES	17
2. ENFOQUES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS. EL MRL DESDE EL DISCURSO Y LA MOVILIZACIÓN SOCIAL	19
2.1 CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS DE LA HISTORIOGRAFÍA REVISADA	20
2.2 ENFOQUES TEÓRICOS, CATEGORÍAS ANALÍTICAS Y CONCEPTUALES	21
2.2.1 La relación entre movimientos sociales y movimientos políticos: el caso de la Izquierda	22
2.2.2 Las tramas discursivas como acción política	27
2.2.3 Otras voces: desarrollos temáticos y conceptuales desde dentro y desde fuera	29
2.3 CONSIDERACIONES FINALES	32
3. LA ACCIÓN POLÍTICA DEL MRL. BASES PARA COMPRENDER EPISODIOS DE DEMOCRATIZACIÓN CONTENCIOSA	34

3.1 DEL PROCESO POLÍTICO.	34
3.2 “DINÁMICA DE LA CONTIENDA POLÍTICA” DEL MRL	36
3.2.1 De las oportunidades e imperativos políticos	36
3.2.2 De las formas de organización. Estructuras de movilización y apropiación social	37
3.2.3 De la formación de identidades políticas. La apropiación discursiva y la autoidentificación con lo social	38
3.2.4 De los repertorios a la acción política innovadora. El carácter performativo del liberalismo y la revolución	40
3.3 CONSIDERACIONES FINALES	45
4. CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Obras seleccionadas para el Estado del Arte relacionadas con el MRL.

Anexo 2. Resumen Analítico Especializado No. 1

Anexo 3. Resumen Analítico Especializado No. 2

Anexo 4. Resumen Analítico Especializado No. 3

Anexo 5. Resumen Analítico Especializado No. 4

Anexo 6. Resumen Analítico Especializado No. 5

Anexo 7. Resumen Analítico Especializado No. 6

Anexo 8. Resumen Analítico Especializado No. 7

Anexo 9. Resumen Analítico Especializado No. 8

Anexo 10. Resumen Analítico Especializado No. 9

Anexo 11. Resumen Analítico Especializado No. 10

Anexo 12. Resumen Analítico Especializado No. 11

Anexo 13. Comentarios Adicionales.

INTRODUCCIÓN

El presente estado del arte estudia los repertorios de acción política en oposición al Frente Nacional en Colombia (1958-1974).

El interés creciente por la movilización colectiva en Colombia ha suscitado la aparición de estudios sobre la oposición política y la protesta social durante el Frente Nacional. Su historiografía, desde finales de la década de los ochenta, ha enfocado los intentos de sectores marginados por contraponer al régimen político el debate sobre reivindicaciones sociales, a través de la contienda electoral y del desarrollo de diversas estrategias de movilización. Sin embargo, no se ha analizado pertinentemente el proceso político de los movimientos que se alinearon en el espectro de la oposición durante la segunda mitad del siglo XX. Apenas se han debatido algunos aspectos referentes a su desarrollo dentro del sistema político y a su configuración organizativa.

Con esas limitaciones, la Alianza Nacional Popular (ANAPO) y el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) empezaron a ser objeto de estudio de algunas investigaciones, como marco para explicar dinámicas del régimen político durante el Frente Nacional. El caso de la ANAPO ha conocido estudios sistemáticos.¹ En contraposición, el MRL apenas ha sido objeto de artículos y reseñas dispersas. No obstante, la pertinencia de su estudio radica en la variedad de repertorios de acción política que incorporó este movimiento y en su relativo éxito. Respecto a esto, el MRL practicó tanto la disidencia institucional como extrainstitucional, acercándose a la ilegalidad y a la vía de hecho. De ello derivaría tanto la reincorporación de sus reivindicaciones y la construcción de políticas públicas en el seno del liberalismo oficialista, en las postrimerías del Frente Nacional, como la aportación de capital humano a la insurgencia en los casos del ELN y el M-19, valiéndose de un proceso de adaptación y adopción de repertorios de acción. El éxito de esta variedad de repertorios se evidenció en el retorno de López Michelsen al Partido Liberal, en calidad de jefe de la colectividad, y en su ascenso a la presidencia.

¹César Ayala ha realizado variados estudios sobre este movimiento.

Teniendo como referentes conceptuales la contienda y los repertorios de acción política, propios de la teoría del proceso político, el presente estado del arte responde a la siguiente pregunta: ¿Cuáles han sido los enfoques a partir de los que se han analizado los repertorios de acción política del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) desde su creación hasta su retorno al liberalismo oficial (1957-1966)?

El objetivo de esta investigación, es examinar la historiografía disponible sobre el MRL, para identificar las perspectivas de análisis desde los repertorios de acción política. A su vez, se contemplan los siguientes objetivos específicos:

a) Contextualizar el objeto de estudio a partir de una reconstrucción historiográfica del Frente Nacional, que permita vislumbrar las principales dinámicas del MRL durante dicho periodo.

b) Identificar los enfoques teóricos y recursos metodológicos usados por la historiografía sobre el MRL, así como las principales temáticas alrededor de las que se analiza este movimiento.

c) Evaluar temáticas identificadas en la historiografía sobre el MRL, a partir de las categorías de Charles Tilly y Sidney Tarrow sobre contienda y repertorios de acción política.

En desarrollo de los anteriores objetivos, este estado del arte conoce la siguiente estructura. En el primer capítulo se reconstruirá el contexto en el que se desarrolla el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), a partir de la descripción de las condiciones que llevaron a la formación de cierres a los canales de participación política durante el Frente Nacional y del despliegue de estrategias y mecanismos para contrarrestar esta situación por parte de los movimientos disidentes, en especial los del MRL. En el segundo capítulo se explicarán los principales enfoques, teóricos y metodológicos, a partir de los cuales se han realizado las investigaciones sobre el MRL. Esto permitirá identificar las principales temáticas y discusiones que comporta esta historiografía. El tercer capítulo plantea una discusión entre los presupuestos de la historiografía sobre el MRL y los elementos conceptuales propios de la teoría del proceso político. Con tales bases, las conclusiones insinuarán bases teóricas de la ciencia política para una futura sistematización de repertorios de acción política y sus

grados de adaptación frente a posteriores formas de cierre de estructuras participativas en Colombia, desde la segunda mitad del siglo XX. En ellas se sustentarán los contenidos del *frentenacionalismo* colombiano, lugar común de la historiografía y la opinión pública nacional, que el concepto de *democracia consociacional* abarca de manera insuficiente.

Con esta investigación se busca demostrar que los enfoques con los cuales se han analizado los repertorios de acción política del MRL son insuficientes a la hora de dar cuenta de la complejidad y versatilidad de su accionar como disidencia al Frente Nacional. En ese sentido, se propone también un modo de encuadrar elementos dispersos en la historiografía del movimiento, a partir de una propuesta teórica proveniente de la Ciencia Política.

Es preciso señalar que en el presente estado del arte se incluyeron dos artículos especializados, escritos por antiguos miembros del MRL, así como cuatro trabajos de grado realizados en la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Andes y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

1. DEL MRL Y SU CONTEXTO. ACCIÓN POLÍTICA DE LA DISIDENCIA DURANTE EL FRENTE NACIONAL

Se han dado numerosas discusiones desde la Ciencia Política alrededor del establecimiento en Colombia del Frente Nacional en 1958 y a sus efectos sobre la sociedad y el sistema político colombianos. Algunos de estos debates se centran en el rol que desempeñaron ciertos *actores colectivos* con pretensiones políticas y en los mecanismos y estrategias con los que trataron de ingresar y reivindicar sus demandas, en un sistema político caracterizado por la existencia de estructuras excluyentes y de cierre participativo. Este papel fue desarrollado activamente por movimientos políticos que no participaron en el establecimiento del Frente Nacional, como fue el caso del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).

En el presente capítulo se identifican elementos que dan cuenta de las dinámicas de acción política del MRL, descritos por la historiografía sobre el Frente Nacional.

1.1 DEL FRENTE NACIONAL.

El periodo del Frente Nacional (1958-1974) estuvo enmarcado por el establecimiento de lo que Jonathan Hartlyn describe como un *régimen consociacionalista*², coalición entre partidos políticos dominantes en una sociedad plural. En Colombia, su creación estuvo motivada por la preocupación de las élites frente a la transformación de la violencia bipartidista y campesina en revolucionaria, y a la pérdida del control efectivo sobre el gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla.

La irrupción de Rojas en el poder estuvo mediada por una estrategia discursiva encabezada por la élite socio-económica, el partido liberal y cuadros

²“La expresión “democracia consociacionalista” fue adoptada por Arendt Lijphart [...] para describir la naturaleza del proceso político y el tipo de régimen político de [...] sociedades plurales. En estos países, los conflictos potenciales o reales de sus sociedades se evitaron en un contexto de regímenes políticos democráticos por medio de una cooperación integral entre las élites.”. Ver Hartlyn, Jonathan. *La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. 1993. pp. 26-27.

pertenecientes al conservatismo, que “presentaba a los militares como el soporte sobre el que descansaban las instituciones democráticas y hablaba del deber que tenían de mantenerlas y resguardarlas de sus enemigos”³. Dicha estrategia se propuso en oposición al gobierno de Laureano Gómez que, a raíz de las reformas para la incorporación de su modelo corporativista, fue percibido como un peligro para el sistema socio-económico que beneficiaba a los gremios y como un riesgo para el control que la élite partidista tenía sobre el aparato estatal. En ese sentido, como lo señala Leal Buitrago, la élite política y económica que apoyaba el ascenso de Rojas a la Presidencia estaba confiada en poder manejarlo fácilmente, amparada en la idea de mantener el predominio bipartidista por medio de un gobierno militar de transición que normalizara la convulsa situación política.⁴ No obstante, el general intentó proclamar su autonomía consolidando “[...] su propia base de apoyo dentro del movimiento obrero y su propia organización política [...]”⁵, al margen de los partidos tradicionales. Su fracaso fue rotundo y estuvo marcado por la ambigüedad a la hora de suscribir el apoyo con ciertos sectores, la reaparición de focos de violencia en áreas rurales, la represión institucional y el acaparamiento que los partidos tradicionales tenían de las estructuras organizativas a nivel socio-político.

Por su parte, la violencia contemporánea en Colombia consistió en una modalidad más de lo político. Como lo señala Pécaut, variables como la *crisis del Estado*, la *deriva de lo político* y la *fragmentación de lo social*, entendidas como correlación de fuerzas, intervinieron en la consolidación de un espacio en el que la dialéctica amigo-enemigo atravesaba lo social y lo político, validando el uso de la violencia directa.⁶ En este marco, fueron tres los factores de la política colombiana, que determinaron la aparición de cierres en los canales de participación durante el Frente Nacional: 1) una estructura política bipartidista caracterizada por la polarización y la faccionalización; 2) un modo de entender las relaciones sociales a

³Ver Leal Buitrago, Francisco. *Estado y Política en Colombia*, 1989.p. 217.

⁴Comparar Leal Buitrago. *Estado y Política en Colombia*. pp. 217-218

⁵Ver Hartlyn. *La política del régimen de coalición*. p. 70.

⁶Comparar Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia: evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953*, 2001. pp. 583-588.

partir de las dinámicas del proceso político –la politización de lo social–; 3) y un fenómeno de violencia asociado inicialmente con las diferencias generadas por la polarización partidista, que transitaría hacia una dimensión revolucionaria.

1.1.1 Bipartidismo polarizado y fraccionado. Siguiendo a Jonathan Hartlyn, puede observarse que la afiliación a los partidos Liberal y Conservador ha funcionado en la historia política del país del mismo modo en que lo han hecho las divisiones religiosas, lingüísticas o étnicas en otros contextos.⁷ Aquello que empezó como una fractura de la élite gobernante a mediados del siglo XIX, debido al surgimiento de disputas sobre la organización y función del Estado y de otros actores de la sociedad, terminó canalizándose en formas directas de violencia y en la creación de mecanismos de exclusión. Estos últimos, surgidos en un clima de estabilidad legal y política, produjeron largos episodios de hegemonía en el poder por parte de los dos partidos en la primera mitad del siglo XX.

Sin embargo, las hegemonías partidistas no fueron uniformes, tal como lo ha postulado el lugar común historiográfico.⁸ Durante los respectivos mandatos de liberales y conservadores se evidenciaron fenómenos de “[...] laxitud organizacional de los partidos, que permitía la coexistencia de facciones con diferentes puntos de vista dentro de estos [...]”⁹, reflejados también en un débil control por parte del gobierno sobre la política local y regional. A la par de esto, era usual la disputa entre los líderes representativos dentro de cada colectividad, que buscaban ejercer un dominio basados en el hecho de ostentar una ‘jefatura natural’. Los procesos descritos fueron permeados por el ejercicio indiscriminado de discursos sectarios dentro de cada partido y por la irrupción de formas radicalizadas de violencia, que desencadenaron la inserción de esquemas autoritarios por parte de los gobiernos de turno en la coyuntura de *la Violencia*.

⁷Comparar Hartlyn. *La política del régimen de coalición*. p. 37

⁸Las hegemonías no son tales: es posible identificar divergencias y fracturas en sus gobiernos, que rompen con una concepción de ‘continuidad’ y de ‘coherencia ideológica y gubernamental’. En Bushnell puede apreciarse este paradigma. Comparar Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma*, 1996. Capítulos VI y VII.

⁹Ver Hartlyn. *La política del Régimen de Coalición*. p. 56.

Dichas políticas resultaron en la restricción progresiva del proceso democrático, la cancelación indefinida del marco constitucional y del poder legislativo, así como la represión cada vez más acentuada sobre movimientos que formulaban antagonismos al régimen establecido.

Tras la renuncia de Rojas en 1957 y el restablecimiento del régimen democrático, se reavivaron los procesos de división y faccionalización dentro de los partidos, los cuales sirvieron como marco para la creación de algunos movimientos disidentes que jugaron un papel protagónico durante el pacto de Unidad Nacional.

1.1.2 La politización de lo social. El problema de la politización de lo social requiere la diferenciación entre la *Esfera de lo Social* y la *Política*. Para ello, resulta interesante apoyarse en la argumentación de Archila:

Lo social remite a lo inmediato y fragmentario, mientras la política puede ser entendida en dos sentidos: como el arte de negociar esos intereses particulares, o bien como práctica hegemónica en busca de poder. En el primer sentido hablaríamos, más que de la política partidista, de un escenario público de encuentro y negociación de diversos intereses particulares –lo político–. En el segundo sentido designamos no propiamente una concertación de distintos intereses sino una imposición en aras de la búsqueda de poder o de la defensa del adquirido –la política–.¹⁰

Por su parte, Pécaut, refiriéndose a la correlación de fuerzas durante *la Violencia*, señala algunas afectaciones que la irrupción de lo político generó en lo social. Inicialmente, se refiere a la incapacidad del Estado para regular los conflictos sociales, producida por la neutralización de las clases populares y por un proceso de acomodación de las élites, y determinada por el sometimiento del Estado a la intervención de grupos particulares. De la misma manera, la correlación de fuerzas implicó la ausencia de una idea de orden político, dado que ni el poder gremial ni la lógica del liberalismo económico lo podían consolidar. Así, el bipartidismo constituyó un orden político mediante el cual se neutralizó a las clases populares urbanas, desplazando la lucha política al ámbito rural y subordinando los procesos de formación de *ciudadanía social* a la *identidad partidista*. Finalmente, se llegó a un punto en el que la correlación de fuerzas solo pudo manifestarse mediante redes

¹⁰Ver Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protesta social en Colombia 1958- 1990*, 2003.pp. 328-329.

descentralizadas de dominio que fragmentaron radicalmente el contenido de las relaciones sociales, expresadas en fenómenos como el clientelismo, el control directo sobre la fuerza de trabajo y la sujeción de algunas agencias del poder central por parte de autoridades locales¹¹. Este fenómeno desembocó en la aparición de sectarismos políticos y su apelación indiscriminada a la violencia. Al respecto, Francisco Leal Buitrago sostiene que los partidos políticos fueron

[...] canalizadores de un cúmulo de pequeños procesos sociales y económicos originados en las provincias; los partidos lograron convertir problemas aislados en un gran agregado político de carácter nacional.¹²

La afiliación partidista como variable de los procesos de sociabilidad, afectó así el espectro ideológico de la población colombiana e imposibilitó el desempeño autónomo de organizaciones sociales, que quedó relegado a la construcción de *identidades colectivas*. Dicha noción está basada en la percepción de intereses propios, a través de procesos históricos en los cuales intervienen tradiciones, valores, discursos de autorepresentación y de diferenciación, así como la evolución de los conflictos en los que se hallan inmersos. Estas experiencias permiten a los actores sociales acometer la construcción de *comunidades imaginarias*, basadas más en la asociación voluntaria que en la obligación de pertenecer.¹³

Mauricio Archila reconoce que la relación de los partidos políticos con estas nuevas maneras de movilización de la sociedad nunca buscó la consolidación autónoma de la esfera social, llegándose a ratificar la expresión de Pécaut del “abandono de la sociedad a sí misma”¹⁴. En otras palabras:

El régimen bipartidista no solo reprimió la protesta social, especialmente la urbana, sino que ayudó a dividir organizaciones sociales y a desestructurar las que tenían más visos de autonomía. Además, como lo señala Jonathan Hartlyn, el Frente Nacional no movilizó al pueblo a favor de sus políticas. De esa forma dilapidó el ‘capital’ político con el que contaba al principio.¹⁵

¹¹Comparar Pécaut. *Orden y Violencia*. pp. 583-587.

¹²Ver Leal Buitrago. *Estado y política en Colombia*. p.156.

¹³Comparar Archila, Mauricio. “Protesta Social y Estado en el Frente Nacional”. *En Controversia*. No. 170 (mayo de 1997) pp. 10-11.

¹⁴Ver Archila. “Protesta Social y Estado en el Frente Nacional”. p. 50.

¹⁵Ver Archila. “Protesta Social y Estado en el Frente Nacional”. p. 50.

Pese a que las identidades de los actores sociales se fueron transformando a lo largo de los dieciséis años de duración del Frente Nacional, los partidos políticos las siguieron usando como meros instrumentos de movilización electoral. La enemistad entre el Estado y los movimientos sociales se hizo evidente. Esto permitió que algunos actores políticos que se sentían excluidos por el régimen fretenacionalista empezaran a funcionar como orientadores de muchos de estos movimientos.

1.1.3 Violencia Partidista y Violencia Revolucionaria. El tema de la violencia atraviesa la historia de Colombia y permea al conjunto de su sociedad. Con respecto a su relación con la política, Pécaut sostiene que dicho fenómeno es “el producto de la decisión de actores que se presentan como actores políticos [y] su uso pasa por la capacidad que estos tengan de imponer una representación de la política en términos de la división ‘amigo-enemigo’”¹⁶. Dicha división se manifiesta en la comprensión de la violencia como una fuerza anónima e incontrolable, asumida aleatoriamente por una amplia variedad de entidades sociales e individuos. Su difusión a lo largo del territorio y de los grupos humanos que componen el Estado, normaliza las interacciones propias de las identidades políticas y de las dinámicas sociales, llevándolas a un nuevo escenario de confrontación en el que ya no media un orden jurídico o un tercero imparcial, sino la máxima de la reducción y eliminación total del enemigo.¹⁷

Haciendo referencia a la violencia en los años del Frente Nacional, es posible identificar dos variantes, catalogadas por Alejo Vargas como la *violencia partidista* y la *violencia revolucionaria*¹⁸.

La violencia partidista está determinada por los enfrentamientos entre los simpatizantes del partido liberal y los del partido conservador, que conoció básicamente dos oleadas. La primera de estas tuvo su inicio en la década de los treinta y estuvo localizada en ciertas zonas de Boyacá y Santander. Las acciones violentas se relacionaron con el control sobre redes de clientela por parte de líderes regionales y

¹⁶Ver Pécaut, Daniel. *Violencia y política en Colombia: elementos de reflexión*, 2003. p.20.

¹⁷Comparar Pécaut. *Violencia y Política en Colombia*. pp. 20-41.

¹⁸Comparar Vargas, Alejo. *Política y armas: al inicio del Frente Nacional*, 1995. p. 22

locales. La segunda oleada se inició en 1946 y se generalizó en todo el país, recrudeciéndose con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948. En ambos casos, la violencia estuvo relacionada con la partidización de las instituciones estatales, el problema de la apropiación de la tierra y de la reforma agraria, el sectarismo político y las migraciones masivas del campo a las urbes. A la par con dichas confrontaciones, se desarrollaron bandolerismos y estructuras de autodefensa campesina, muchos de estos como remanente de las guerrillas partidistas.¹⁹

La violencia que surgiría de la conversión de algunos grupos de bandoleros, gamonales y autodefensas campesinas en guerrillas revolucionarias, es más problemática y compleja. Teniendo en cuenta lo dicho por Pécaut sobre la división ‘amigo-enemigo’, habría que decir que esta no es igual de evidente y natural como sucedía en el entramado anterior, pues

[...] solo puede ser construida. De allí se deriva el empeño explícito de los actores revolucionarios que tratan de demostrar que la violencia ha sido fabricada por el mismo régimen y por las relaciones sociales de las cuales este último es la expresión, para hacer de su propia violencia el único instrumento susceptible de responder a una situación de injusticia fundamental.²⁰

Este tipo de violencia se ajustó discursivamente a factores externos como la Revolución Cubana, el conflicto Este Comunista-Oeste Capitalista y la ruptura entre el comunismo soviético y chino. Sus determinantes internos correspondieron al surgimiento de nuevas organizaciones políticas de izquierda, excluidas por el pacto frentenacionalista, al radicalismo juvenil y estudiantil, así como a la estrechez del régimen político y la imposibilidad de movilización exitosa de reivindicaciones sociales en la estructura de toma de decisiones.

En este contexto de orden y violencia, el MRL se enmarcó como alternativa política al Frente Nacional mediante el ejercicio de la disidencia, presentando ambigüedades que le permitieron transitar ocasionalmente en esquemas extrainstitucionales sin abandonar completamente su carácter institucional.

¹⁹Para una ampliación del tema del bandolerismo en Colombia ver: Sánchez, Gonzalo y Meertens, Donny. *Bandoleros, Gamonales y Campesinos. El caso de la violencia en Colombia*, 2000.

²⁰Ver Pécaut. *Violencia y política en Colombia*. pp.20-21

1.2 DEL PACTO BIPARTIDISTA Y LA DISIDENCIA

La crisis y caída del gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla supuso la reasunción directa del gobierno nacional por parte de los partidos tradicionales para conjurar la posibilidad de perder el control sobre el poder ejecutivo.

A decir verdad, esa reasunción del poder fue enmarcada en un discurso de toma de conciencia de la responsabilidad partidista en la espiral de violencia de finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, con el fin de generar un fuerte apoyo social.²¹ Los encuentros entre Laureano Gómez y Alberto Lleras, sucedidos entre 1956 y 1957, fijaron los términos de un nuevo pacto que afirmó la necesidad de establecer un régimen de coalición entre los dos partidos, en el que se establecía todo un conjunto de garantías mutuas para el ejercicio del poder por parte de ambas colectividades. Se materializó el 1 de diciembre de 1957, durante el régimen de la Junta Militar que sustituyó a Rojas en el poder, mediante un decreto que convocaba a un plebiscito en el que se aprobó la enmienda constitucional para el cogobierno de liberales y conservadores.

El régimen del Frente Nacional conjugó un sistema de alternancia del poder político con un mecanismo de paridad burocrática. Pese a que la paridad estaba inicialmente limitada al Congreso y al gabinete ministerial, terminó por extenderse a los demás poderes y al nivel territorial de la administración. Asimismo, se buscó la reconfiguración de las votaciones al interior del Congreso, y se apoyaron estrategias para ‘despolitizar’ la administración pública, entre las cuales están tanto la creación de una carrera administrativa, como medidas para restringir la participación de los empleados públicos en política y protegerlos de formas de discriminación política.²²

El carácter ‘despolitizado’ con que la historiografía del Frente Nacional designa a dicha reingeniería de la administración estatal desconoce las dinámicas de adaptación a las que se enfrentó el bipartidismo a mediados del siglo XX. Con el declive del discurso ‘sectario’ de cada partido como vínculo primordial de adscripción, y la intención de dejar definida constitucionalmente la reproducción del

²¹Comparar Hartlyn. *La política del régimen de coalición*. p. 79.

²²Comparar Hartlyn. *La política del régimen de coalición*. p. 87.

bipartidismo como pauta del sistema político, se instauró un proceso de revitalización de las redes de asociación a estos conglomerados, por medio de la práctica del ‘clientelismo’. Leal Buitrago la define como

[...] una forma de intercambio personal [...] que implica una larga amistad instrumental en la cual un individuo de más *status* socio-económico (patrón) usa su propia influencia y recursos para proporcionar protección y/o beneficios a una persona de menos *status* (cliente); a su vez, éste corresponde al patrón al ofrecerle apoyo y asistencia general, incluidos (*sic.*) sus servicios personales.²³

El clientelismo, entendido como fenómeno político, está determinado por el grado de injerencia que el Estado tiene en su desarrollo. En palabras de Leal,

[...] la utilización de los recursos oficiales para implementar las relaciones de clientela constituye el aspecto central de la mediación estatal y, por tanto, del carácter moderno, nuevo, del fenómeno.²⁴

La modernización de la estructura del Estado por medio del engrandecimiento del aparato administrativo y burocrático durante los años en los que tuvo lugar el pacto, resultó ser una estrategia política con la cual el bipartidismo logró reproducirse como régimen político indiscutible, a la vez que optimizó las pautas de adscripción a cada colectividad.

Así las cosas, con la entrada en vigencia del plebiscito, se perfeccionó un *gobierno civil de democracia restringida*, legitimando constitucionalmente al bipartidismo como forma monolítica de régimen. Esa democracia restringida se caracterizó por un modo de concentración del poder político cuyas estructuras participativas fueron instrumentalizadas en función de la continuidad de las clientelas que se consolidaban por el reparto bipartidista del aparato estatal. Su cierre respondió a una monopolización de los mecanismos de politización de actores sociales, que se redujeron a la adscripción partidista y a la interacción entre cliente y patrón. La burocracia se consagró como el conducto de esas lealtades personales que tomaron la forma jurídica de una tecnocracia al servicio de los intereses económicos de los gremios en el nivel nacional, y de los caciques políticos en el orden territorial. Los

²³Ver Leal Buitrago, Francisco. *El Clientelismo. El sistema político y su expresión regional*, 1990. p. 39

²⁴Ver Leal Buitrago. *El Clientelismo*. p. 44.

primeros, consolidaron su incidencia en el Ejecutivo, haciendo del Presidente de la República el representante de cada uno de sus sectores en el juego de la alternancia en la primera magistratura. Por su parte, los segundos, ingresaron progresivamente a la estructura de toma de decisiones nacional, modificando las formas de acceso al primer cargo de la República, que por muchos años estuvieron determinadas por la identificación de una ‘jefatura natural’ en cada partido y por la idea una sucesión predeterminada a la Presidencia.

La consecuente conservatización de las élites gobernantes redundó así en una política estatal de renuncia al trámite de intereses divergentes de los sectores por fuera del pacto; en el fortalecimiento de movimientos funcionales al consociacionalismo; y en la pacificación militar de la insurgencia, leída como rezago de una *Violencia* que se había declarado clausurada, en seguimiento de una política hemisférica de contención del comunismo. En esos términos, el ejercicio del poder político no se tradujo en poder socializador, de tal manera que los alcances de las políticas estatales se circunscribieron a las mismas limitaciones que exigía la continuidad del pacto. Mientras el monopolio del Estado quedó confinado a los grupos políticos más representativos de cada partido, las dinámicas electorales de cada región fueron modificadas al ritmo de las clientelas burocráticas, y el establecimiento de vínculos con los sectores populares y movimientos se restringió a su instrumentalización.

En ese contexto, el régimen frentenacionalista tampoco logró consolidar la unidad de sus partidos asociados, al practicar la exclusión en su interior. Aunque el acuerdo fue publicitado como la máxima expresión civilista de los partidos liberal y conservador como entidades sólidas y coherentes, las divisiones en facciones tendieron a radicalizarse porque el mismo reparto burocrático fortaleció las redes de algunos políticos clientelistas. El predominio de tales lógicas acentuó las diferencias dentro de los partidos y excluyó de los mecanismos de toma de decisiones a una gran variedad de actores políticos. Así las cosas, facciones y sectores dominantes se vieron inmersos en juegos de confrontación que llevaron al inmovilismo en la consecución de muchas de las políticas y decisiones enmarcadas por el pacto.

1.3 DEL MRL O EL ITINERARIO DE LA DISIDENCIA DURANTE EL FRENTE NACIONAL

El faccionalismo que se manifestó con la aparición de cuadros disidentes al pacto bipartidista, tuvo un desarrollo particular en el caso del Partido Liberal.

Aunque el liberalismo accedió al Frente Nacional con divisiones menos marcadas que las que le impidieron a los conservadores hacerse con el primer gobierno del Acuerdo (1958-1962), la decisión de incluir dentro de la reforma estatal la alternación en la presidencia, marcó el rumbo de las reivindicaciones de un grupo de militantes del liberalismo, reunidos en torno al semanario *La Calle* y de Alfonso López Michelsen, hijo de Alfonso López Pumarejo, uno de los ‘jefes naturales’ de la colectividad.

El semanario *La Calle*, fundado en septiembre de 1957 por Álvaro Uribe Rueda y Alfonso López Michelsen, contó con el apoyo de personalidades del ámbito cultural e intelectual del momento ligadas al liberalismo, como fue el caso de Jorge Gaitán Durán e Indalecio Liévano, así como de figuras de la política regional como Ramiro de la Espriella, Francisco Zuleta, Jaime Isaza, Iván López Botero, Álvaro Escallón y Felipe Salazar, de quienes se puede afirmar que cumplían el papel de ‘intelectuales orgánicos’ en la conformación de cuadros locales.²⁵

Esta publicación brindó la oportunidad de tener voz a algunos miembros del liberalismo, que percibían la falta de coherencia del pacto frentenacionalista como sistema democrático. El tema de la alternación de los partidos políticos en la Presidencia de la República fue el principal estandarte utilizado por los miembros de *La Calle* para reclamar el derecho a la oposición y enfatizar los errores del Frente Nacional.

²⁵ Siguiendo a Gramsci, el intelectual orgánico es “un agente que posee una capacidad dirigente y técnica con rangos-grados de acción que, según su organicidad (depende de su mayor o menor conexión con un grupo social básico) o su capacidad dirigente, ocupan un papel mediador y articulador en el complejo sistema de las relaciones sociales”. Ver Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales*, 1967. p. 30.

Más pronto de lo esperado, el semanario pasó de ser un simple instrumento de expresión ideológica para los que no encontraban espacio en el oficialismo a ser la plataforma de un movimiento disidente cuyo objetivo era retomar los principios heredados de la *Revolución en Marcha* y su proceso de liberalización de la nación, interrumpido luego de la primera administración de López Pumarejo. Por ello, la nueva colectividad se dio a conocer inicialmente como ‘Movimiento de Recuperación Liberal (MRL)’. El nombre del movimiento cambiaría posteriormente al de ‘Movimiento Revolucionario Liberal’ como parte de la alianza estratégica de la colectividad con otros grupos disidentes.

En 1959, con el triunfo de la Revolución Cubana, empezó un proceso de difusión del ideario socialista por toda Latinoamérica, del que sería vitrina el semanario *La Calle*.²⁶ En reuniones y manifestaciones del MRL, se vislumbró la autoidentificación del movimiento como actor generador de una revolución para Colombia. El discurso se movió alrededor de temáticas como la toma del poder, la revolución como patrimonio de América y la existencia de un *liberalismo popular*.²⁷ En esta misma línea, fruto de la restricción de derechos y libertades individuales que decretó el estado de sitio, instaurado por Alberto Lleras Camargo y renovado por Guillermo León Valencia para contener huelgas y bandolerismos —en algunos casos fueron veladamente apoyados por miembros del movimiento—, desde el MRL se fraguó un plan de golpe de Estado que estaría apoyado por amplios sectores de las fuerzas militares.²⁸

Tras las elecciones legislativas de 1960, en las que el movimiento obtuvo 354.000 votos y 16 escaños, todos arrebatados a la coalición liberal²⁹, el movimiento se consolidó como una alternativa al *Frente Nacional Oligárquico*, apoyada en la idea de una política de *Unidad Popular*. La ejecución de esta política pudo vislumbrarse en las alianzas que realizó el MRL con facciones como el *Movimiento Liberal*

²⁶Comparar Botero, Mauricio. *El MRL*, 1990 pp. 139-140.

²⁷Comparar Ayala Diago, César. “El origen del MRL (1957-1960) y su conversión en disidencia radical del liberalismo colombiano”. En *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No. 22 (1995). pp. 114-117.

²⁸Comparar Botero. *El MRL*. pp. 147-148.

²⁹Comparar Botero. *El MRL*. pp. 66-67.

Popular, el *Movimiento Democrático Independiente* y el *Partido Comunista*, inicialmente en el ámbito local y posteriormente en el nacional. Por esa vía, se lograron adherir al movimiento otras agrupaciones disidentes del liberalismo y antiguos gaitanistas, así como líderes campesinos comunistas y representantes de grupos marginales urbanos.

Pese a esto, la crisis del movimiento estaba anunciada, por cuenta del radicalismo de los discursos y reivindicaciones asimiladas, así como por las contradicciones y rencillas entre sus directivas. Esto sería un factor relevante en la ruptura del movimiento en un ‘ala blanda’, que posteriormente se adhirió al oficialismo y sirvió como catapulta política y electoral de López Michelsen dentro de este. El ‘ala dura’, continuó la crítica a la alternación en el poder y la paridad burocrática, y posteriormente serviría como fachada del Partido Comunista en las elecciones de 1968, acercando a sus integrantes a los postulados de la izquierda radical y a las tesis de la insurgencia, a la que luego se adherirían. La experiencia del ala dura resulta interesante, puesto que experimentó significativas fracturas en su interior tras la reincorporación del movimiento al liberalismo oficial en 1966. Esta ala conoció también una división alrededor del pragmatismo del discurso revolucionario y del radicalismo con respecto a la captura del poder y el cambio de la estructura sociopolítica. Algunos de sus miembros retornarían a la unidad nacional, pero muchos otros harían parte de los cuadros fundadores de fuerzas insurgentes como el ELN y el M-19.

La disolución definitiva del movimiento estuvo acompañada por el fracaso en las elecciones parlamentarias de 1966 y la consecuente desbandada de muchos cuadros del movimiento, así como por la radicalización del discurso liberal de López Michelsen que lo alejaba de las alianzas realizadas con otros movimientos de ideario popular.³⁰ La utilización del viejo discurso liberal, que había sido esgrimido en los inicios del movimiento como mito fundacional del mismo, fue la bandera de López para desarrollar una *política liberal autónoma* con respecto a los demás movimientos

³⁰ Comparar Ayala, César. “La perversión del populismo en Colombia o el ocaso del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)”. En: *Palimpsestus: Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia*. No. 1 (2001) p. 186.

que se habían sumado al MRL. Asimismo, el máximo dirigente de esa colectividad “se declaró adverso a las alianzas, se refirió despectivamente a los anapistas, comunistas y lauro-alzatistas, y se pronunció por el restablecimiento de la república liberal”³¹.

En 1967 se sella la alianza que pone fin a diez años de disidencia del MRL y que lo hace retornar al oficialismo liberal. Se desarrolló una plataforma ideológica que dejaba sin piso a los reductos del MRL, al enmarcarse en el ámbito de nociones como la de economía socialista, reconocimiento de la desigualdad y un sano y constructivo nacionalismo, las cuales acercaron al oficialismo liberal a un electorado que, años atrás, había sido monopolio exclusivo de su disidencia.

1.4 CONSIDERACIONES FINALES.

Tras haber explicado los principales procesos políticos alrededor de los que se desarrolla la historiografía del MRL en el contexto del frentenacionalismo, es posible identificar niveles de análisis con los que se configuran sus dinámicas de acción como disidencia.

Un primer nivel tiene que ver con la relación entre el movimiento y el régimen. Aunque la disidencia institucional se configura como mecanismo de acción política privilegiado del movimiento, su radicalización terminaría por acercarlo a formas axtrainstitucionales. El movimiento expresaría cierta versatilidad al transitar entre uno y otro modo de acción política.

Un segundo nivel, se relaciona con la configuración de lo social como sujeto de reivindicaciones y su relación con la política durante el Frente Nacional. Lo social accede a esta nueva realidad política totalmente fragmentado, es objeto de un control férreo por parte del bipartidismo que ve en su desbordamiento un riesgo para la estabilidad del pacto, y aunque hay autonomía, esta solo se limita a la creación de identidades colectivas. La insistencia en reproducir el sistema bipartidista y un modelo de desarrollo basado en los postulados del liberalismo económico, posterga la necesidad de robustecer a los actores sociales que empiezan a dinamizarse por su

³¹Ver Ayala. *La perversión del populismo en Colombia*. p. 187.

propia cuenta. Surge así un cuestionamiento alrededor de las incursiones del MRL en el ámbito de las reivindicaciones sociales, puesto que fue la ampliación de los marcos de acción del movimiento para acaparar dichas reivindicaciones la que determinó su versatilidad y su capacidad de adaptar y transformar su accionar político.

Los siguientes capítulos permitirán hacer un balance de la producción teórica y metodológica alrededor de las dinámicas de acción política del MRL, e identificar mecanismos que permitan articular dichos hallazgos en un modelo que vincule categorías propias de la ciencia política como la noción de *contienda política*, *repertorios de contestación* y *episodios contenciosos*.

2. ENFOQUES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS. EL MRL DESDE EL DISCURSO Y LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

El tema de la contienda política alrededor del cual gira la actividad de movimientos sociales y políticos en el siglo XX es de reciente aparición. Su análisis ha tenido que enfrentar numerosos vacíos conceptuales, teóricos y metodológicos, por cuanto

[...] la historiografía tradicional se centraba en la construcción y difusión de una historia “patria” en donde solo un pequeño grupo de varones, blancos, pudientes, políticos o militares, actuaba. No había espacio para más actores sociales, salvo para algunos contradictores de esa élite, los cuales se destacaron por los supuestos antivalores que encarnaban.³²

Este enfoque tradicional empezó a verse desplazado desde la década de los ochenta, como un intento para interpretar “[...] las dinámicas internas derivadas del régimen bipartidista [...] el auge de rebeliones anticoloniales, campesinas y estudiantiles [...]”³³, así como el uso y apropiación de las reivindicaciones propias de los actores sociales por parte de movimientos políticos de oposición a los gobiernos de turno. La visibilidad e importancia adquirida por algunos movimientos durante dicho periodo marcó el interés de las ciencias sociales –en especial de la sociología y la historia– por abordar la movilización, la lucha y la protesta social como objetos de estudio.

Aunque la producción sobre la lucha política y social de los movimientos sociales ha sido prolífica desde la década de los noventa³⁴, no sucedió así con respecto a las dinámicas de los movimientos políticos vinculados a luchas sociales, como fue el caso del MRL. Las principales aproximaciones en torno al análisis de repertorios y mecanismos de acción de este movimiento se han dado en el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, con las investigaciones de César Ayala, y en el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), bajo la coordinación de Mauricio Archila. A la par de dichas

³²Ver Archila, Mauricio. “Historiografía sobre los Movimientos Sociales en Colombia. Siglo XX”. En *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*. Vol. 1., 1994. p. 252.

³³Ver Archila. *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. p. 61.

³⁴Comparar Archila. *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. p. 61.

investigaciones, se desarrollaron otros trabajos por parte de antiguos militantes de la colectividad, incluidos en compilaciones (Ej. Jorge Child y Benjamín Ardila), así como tesis de grado realizadas en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad de los Andes. Esta historiografía complementa los desarrollos de Ayala y Archila, con la inserción de algunas categorías analíticas y conceptuales. Hay que advertir que la información suministrada sobre la acción política y los repertorios del MRL, aparece fragmentada en la mayoría de los textos estudiados y, en algunos casos, solo sirve como contexto de investigaciones sobre la lucha política y social de otros movimientos durante el Frente Nacional.

Este capítulo inicialmente caracterizará metodológicamente las investigaciones seleccionadas. Luego determinará los alcances de sus perspectivas teóricas a la hora de dar cuenta del MRL como movimiento articulador de variados episodios de contienda política.

2.1 CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS DE LA HISTORIOGRAFÍA REVISADA

Las obras analizadas en el presente estado del arte tienen un diseño metodológico primordialmente cualitativo. El alcance de estas es descriptivo y explicativo, ya que buscan dar cuenta del por qué de ciertos hechos y de las circunstancias en que se desarrollan. La cercanía temporal con el objeto de estudio ha permitido que la mayoría de las investigaciones cuente con una amplia variedad de instrumentos de investigación. En ese sentido, es usual la recurrencia a registros electorales, cifras e información estadísticas de carácter socioeconómico del periodo estudiado, así como a herramientas cualitativas, como entrevistas a los miembros del MRL y a funcionarios de los gobiernos de turno. Sin embargo, se ha verificado que el uso de este método cualitativo no suele confrontar la información con técnicas cuantitativas, que apenas dejan enunciadas, y viceversa.³⁵

³⁵Es el caso de la investigación de Claudio Alameda, quien hace una revisión de los resultados electorales del MRL como oposición al régimen. No obstante, esta información no es confrontada con

Con respecto a las fuentes, los textos seleccionados confluyeron en el análisis de la prensa partidista de la época como fuente primaria. Aunque el semanario *La Calle*, ocupa un lugar privilegiado en el grueso de las investigaciones, también se recurrió a otras publicaciones de la disidencia liberal como *La Gaceta* y *Voz de la Democracia*. La prensa oficialista también fue analizada, sobre todo el diario *El Tiempo*, que es objeto de estudio de César Ayala en una de sus investigaciones. Con respecto a la prensa local y regional, hay un vacío, puesto que la mayoría de trabajos se limita tan solo a mencionarlos. Aparte de la prensa, otra de las fuentes primarias más utilizadas fue la entrevista. Los discursos, memorias de las convenciones, actas de reuniones del movimiento, intervenciones parlamentarias y la documentación oficial, también se constituyeron en fuentes apreciables.

Cabe señalar la dispersión de este tipo de fuentes, muchas de las cuales no aparecen disponibles para el público en general, puesto que pertenecen a archivos personales. En el caso del semanario *La Calle*, ni la Biblioteca Luis Ángel Arango, ni la Nacional, disponen de todos los ejemplares de este medio informativo.

El balance historiográfico sobre la lucha y la protesta social durante la segunda mitad del siglo XX, realizado por Mauricio Archila merece una mención aparte, pues documenta juiciosamente por medio de herramientas estadísticas (cifras, tablas, gráficas), la sucesión de episodios de movilización, teniendo en cuenta el actor social que los llevó a cabo y la modalidad de su accionar.

2.2 ENFOQUES TEÓRICOS, CATEGORÍAS ANALÍTICAS Y CONCEPTUALES

En las investigaciones revisadas es posible identificar dos grandes enfoques teóricos alrededor de los cuales se enmarcó el análisis de la contienda política de movimientos disidentes durante el Frente Nacional.

las dinámicas del Movimiento durante dichos periodos electorales. Comparar Alameda, Claudio. *El ideario político del Movimiento Revolucionario Liberal MRL, 1984.*

En primer lugar, están los estudios centrados en la acción colectiva y el conflicto social, cuyas formas de organización predominantes son los movimientos sociales y sus luchas. Es notoria la influencia de la teoría de la acción de Alain Touraine, así como la teoría del proceso político de Charles Tilly y Sidney Tarrow, también conocida como ‘estructura de oportunidad política’.

En segunda instancia, aparecen las investigaciones posicionadas en la perspectiva de la *nueva historia política colombiana*, las cuales se han desarrollado alrededor de la elaboración de una “microhistoria de la oposición colombiana [...]”³⁶, centrada en la evolución del discurso político, sus continuidades, discontinuidades, convergencias y divergencias. Aquí las aproximaciones se han influenciado por los aportes de la perspectiva del *análisis crítico del discurso*³⁷.

Un tercer grupo de historiografía sobre el MRL ha tomado las categorías de *oposición, ciclo de protesta y confrontación discursiva*. Como rasgo general, estos trabajos no se han insertado en un marco teórico definido, salvo en el caso de una tesis académica de 1989³⁸, cuyo esfuerzo por articular teóricamente el estudio sobre el MRL no ha conocido desarrollos desde entonces.

2.2.1 La fluidez entre lo social y lo político: el caso de la Izquierda. Las investigaciones abordadas por Mauricio Archila sobre la acción colectiva durante la segunda mitad del siglo XX, son fruto de la apertura de la historiografía hacia la determinación de nuevos actores. Su argumentación “se mueve en el terreno amplio del conflicto social y gira en torno al concepto de acción social colectiva”³⁹. Para ello, se centra en las categorías de *movimiento social y protesta social*. Archila considera que los *movimientos sociales* son una forma de acción colectiva permanente, orientada a enfrentar condiciones de desigualdad, exclusión o injusticia, que tienden a

³⁶Ver Ayala, César. *Nacionalismo y populismo ANAPO y el discurso político de la oposición en Colombia 1960-1966*, 1995 p. 11. Para una descripción en detalle del marco metodológico de la microhistoria: Ver Ginzburg, Carlo. *Tentativas*. 2004.

³⁷El Análisis Crítico del Discurso tiene en el lingüista holandés Teun Van Dijk a su principal representante. Una aproximación a este enfoque aparece en: Van Dijk, Teun. “El análisis crítico del discurso”. En *Anthropos(Barcelona)*. No. 186, (septiembre-octubre 1999)p. 23.

³⁸Fajardo, Diana. *El Movimiento Revolucionario Liberal y la Alianza Nacional Popular: La oposición discrepante durante el Frente Nacional*, 1989.

³⁹Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 73.

ser propositivas en contextos espacio-temporales determinados. Por su parte, la *protesta social* es definida como el conjunto de acciones concretas, llevadas a cabo por un número determinado de individuos que irrumpen en la esfera de lo público para reivindicar sus demandas y presionar soluciones del Estado⁴⁰.

Los principios de identidad, totalidad y oposición que la sociología francesa de la acción le atribuye a los movimientos sociales, posicionan parte de la investigación de Archila. Sin embargo, se distancia de los postulados de Touraine en lo siguiente:

[...] la “satanización” de la política en todas sus formas –desde los partidos tradicionales, soportes del Estado, hasta los de oposición, a la que contrapone siempre como límite de la supuesta autonomía de los movimientos sociales. Para Alain Touraine, en consecuencia, no existen auténticos movimientos sociales en América Latina pues o no cumplen los tres principios constitutivos, o rebasan su accionar reivindicativo introduciéndose en la política, que por definición es ajena.⁴¹

El interés de Archila va más allá del enmarcamiento de barreras entre el componente social y político de la movilización, la lucha y la protesta señalado por la sociología de la acción. Pese a que su investigación supone que la dinámica de la acción social exige la autonomía de los actores colectivos, entendida como la capacidad de estos para proponerse objetivos claros y hacerlos públicos, sin la presión de otros actores (armados y políticos, incluso del Estado),⁴² para el caso colombiano, esa autonomía es inestable, pues está sujeta tanto a los ajustes discursivos y pragmáticos de la izquierda con el fin de proyectarse políticamente a través de las reivindicaciones de los actores sociales, como a la fragmentación y abandono de lo social por parte del Estado.

Con respecto a lo primero, Archila conceptualiza a la izquierda a partir de los aportes de Eric Hobsbawn y Norberto Bobbio. Estos se limitan a encuadrar su acción política alrededor de nociones como progreso, cambio e igualdad social⁴³. De ese modo, para fines analíticos del periodo seleccionado, el autor afirma que

⁴⁰ Comparar Archila. *Idas y venidas*. p. 74.

⁴¹ Ver Archila. “Historiografía sobre los Movimientos Sociales en Colombia. Siglo XX”. p. 256.

⁴² Comparar Archila. *Idas y venidas*. p. 77.

⁴³ Comparar Archila. *Idas y venidas*. p. 275.

[...] la izquierda cubre toda forma de oposición política institucional y extrainstitucional al bipartidismo, y al mismo tiempo comparte valores de equidad y tradiciones de cambio social que se acercan al ideario socialista predicado principalmente por el marxismo.⁴⁴

En general, la izquierda a la cual se refiere Archila, agrupa una gran variedad de movimientos cuyo accionar no estuvo determinado por una concepción política única. A pesar de eso, el autor caracteriza una serie de rasgos comunes que fijaron el modo de relación entre estos grupos y los movimientos sociales.

En primer lugar, en todos los movimientos era usual su autoidentificación con las vanguardias de un proceso revolucionario de la sociedad. Esto les concedía a sus miembros un status de superioridad moral, teórica y práctica, basado en el empoderamiento del discurso marxista y en su revisionismo constante. Esto dispuso la desconexión inicial y la reproducción de desniveles de comunicación entre la izquierda y los sectores sociales. En palabras de Archila, “[...] Más allá de la abstracción ideológica, en la práctica se sospechaba de los actores sociales por estar sumidos en una cotidianidad dominada”⁴⁵.

A lo anterior se suman las estrategias de exclusión contra la izquierda por parte del bipartidismo, así como el automarginamiento practicado por algunos grupos, como justificación de su hostilidad hacia el sistema democrático. Esto se conjugó con una pretensión organizativa que apuntaba a la construcción de mandos altamente centralizados y autoritarios, lo cual rayaba con la autonomía de las organizaciones sociales.⁴⁶ Lo anterior impidió un rol de intermediación por parte de la izquierda e hizo lejana la posibilidad de construir marcos de diálogo y líneas de acción entre sectores sociales y movimientos de izquierda.

Otro de los rasgos distintivos de la izquierda nacional fue la creciente predilección de la lucha armada como estrategia de acción política. En ese sentido, la revolución y la transformación radical, atendió más a los medios que a los fines. Pese a ciertos matices, la mayoría de movimientos optaron por radicalizarse, moverse en la clandestinidad y valorar métodos como el de la combinación de las formas de lucha.

⁴⁴Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 277.

⁴⁵Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 299.

⁴⁶Comparar Archila. *Idas y venidas*. p. 302.

El vacío provocado por esto en la esfera de la política fue acaparado a su turno por el bipartidismo y fue visto como una oportunidad por parte de algunos actores sociales para politizarse autónomamente.⁴⁷

Pese a lo anterior, es notable señalar un giro en la argumentación de Archila, que da cuenta de las adaptaciones y transformaciones que experimentó la acción colectiva en el país, dado que su explicación no se limita a sugerir únicamente desencuentros entre actores políticos y sociales. Por el contrario, el autor enfatiza la complejidad de dichas relaciones y la injerencia que llegó a tener el Estado.

En ese sentido, aunque

[...] para las organizaciones de izquierda hubo un desfase entre la valoración formal de los actores sociales y sus demandas, y una sospecha de ellos, cuando no un desprecio real [...] para las organizaciones sociales, la construcción de autonomía frente a los partidos tradicionales significó con frecuencia un proceso inverso de heteronomía y dependencia con respecto a una o varias organizaciones de izquierda.⁴⁸

La lectura de la interacción entre actores sociales y agrupaciones de izquierda en dichos términos posibilitó la consolidación de procesos de “subordinación que las izquierdas hacían de las demandas de los actores sociales a su proyecto político”⁴⁹, lo cual marcó su instrumentalización. A su vez, se inició una campaña para difundir el acervo revolucionario por medio del control y la hegemonía sobre las agrupaciones sociales. La puesta en marcha de esta práctica por parte de los sectores de izquierda, dinamizó la acción colectiva de los movimientos sociales y los proyectó hacia la política, lo cual en ciertas ocasiones llevó a una total confusión entre partido y agrupación social, así como a la represión estatal.

En lo referente a la fragmentación y abandono de lo social, Archila empieza por caracterizar los ‘encuentros y desencuentros’ entre lo político y lo social. Dicha relación estaría determinada por la existencia de dos fenómenos que reñían. Por un lado, “para el Estado y los grupos dominantes era necesario impedir que los actores sociales desbordaran los marcos reivindicativos y se inmiscuyeran en

⁴⁷ Comparar Archila. *Idas y venidas*. pp. 308-309

⁴⁸ Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 310, 313.

⁴⁹ Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 313.

cuestionamientos de fondo del sistema vigente”⁵⁰, actitud que fue reproducida por las organizaciones de izquierda en su pretensión de subordinar e instrumentalizar los contenidos de la lucha social. Por el otro, como se evidencia en párrafos anteriores, la ausencia de mediación por parte de la izquierda llevó a que “algunos movimientos sociales incursionaran directamente en la política”⁵¹, con lo cual se medró la estructura de separación de esferas pregonada por la mayoría de actores políticos, tanto de izquierda como de derecha. Las incursiones de los movimientos sociales en la política, aunque poco exitosas, marcaron la recomposición de su accionar. La respuesta del Estado se expresó en “el descuido de lo social, que se traduce en pocas reformas para atender a los sectores subalternos y en precaria institucionalización de sus conflictos”⁵².

Aunque el marco general de interacciones entre organizaciones políticas y movimientos sociales durante el Frente Nacional descrito por Archila signa un dinamismo entre estos dos tipos de agrupaciones, la generalización de los actores de la esfera política es tal, que impide visualizar el impacto de los fenómenos descritos en la particularidad de algunas colectividades. En el caso concreto del MRL, Archila se limita a encuadrarlo dentro del espectro de la izquierda, señalándolo como un caso representativo de agrupación política de oposición institucional al Frente Nacional, junto a la ANAPO. Seguidamente, cataloga los principales hitos del movimiento. Reseña su aparición en la escena pública alrededor del semanario *La Calle* como espacio de formación de una identidad disidente desde la institucionalidad, alrededor de la crítica a los temas de paridad burocrática y alternación presidencial como máximas del Frente Nacional. Asimismo, señala el hecho de que esta colectividad sirvió como refugio y mecanismo de legitimidad de otros grupos, como fue el caso de los fundadores de la revista *La Gaceta* y de miembros del Partido Comunista (PCC), quienes buscaron representación parlamentaria por medio de la adscripción al MRL

⁵⁰Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 324.

⁵¹Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 325.

⁵²Ver Archila. *Idas y venidas*. p. 346.

para las elecciones de 1962. Finalmente, precisa la fragmentación del movimiento en las diferentes ‘alas’ y su disolución tras la reincorporación al oficialismo liberal.⁵³

La caracterización de Archila se queda corta, teniendo en cuenta que no amplía la caracterización de interacciones de lo social y lo político de estos tipos de izquierda, en los que la valoración ideológica y pragmática no tuvo como protagonista al marxismo. De esta manera quedan indeterminados los márgenes para la mediación de reivindicaciones sociales frente al sistema que dispusieron estos movimientos de izquierda. También quedan indefinidos los modos de instrumentalización de las relaciones entre lo político y lo social, cuyos actores se beneficiaban recíprocamente; la validez parcial que el movimiento otorgaba a la lucha armada como estrategia de acción política; y su renuncia a la autoexclusión del sistema político como modo de acción.

2.2.2 Las tramas discursivas como acción política. Uno de los supuestos de las teorías de la acción colectiva es el de la predilección de formas de actuación como la lucha y la protesta, por considerarse más visibles, materializadas y comprometedoras, en detrimento de otras estrategias como son las manifestaciones culturales y artísticas, los discursos académicos y políticos, el cabildeo y la participación electoral.⁵⁴ Justamente es a partir de los discursos, ubicados en el espectro de la prensa y en ámbitos públicos como convenciones, reuniones y mítines, donde se privilegia y lleva a las últimas consecuencias el ejercicio de la acción política por parte de las agrupaciones disidentes durante el Frente Nacional.

Las investigaciones de César Ayala, se han centrado precisamente en el terreno de las dinámicas discursivas de actores políticos, sobre todo en el estudio de variables como el populismo y nacionalismo, así como en los fenómenos de exclusión y discriminación política en la Colombia de la segunda mitad del siglo XX.

Un primer momento de la investigación de Ayala buscó identificar las tendencias de la oposición y el juego de interrelación entre las mismas. También señaló el entramado de plataformas discursivas que progresivamente fueron

⁵³ Comparar Archila. *Idas y venidas*. p. 280.

⁵⁴ Comparar Archila. *Idas y venidas*. p. 77.

insertadas en los programas políticos de las disidencias. Con respecto al MRL, evidencia la inclusión de tipologías provenientes del populismo⁵⁵ que alimentaron la autocomprensión del movimiento como una forma de *liberalismo popular*. Con ello, el MRL pudo consolidar adhesiones de otros movimientos disidentes y de actores sociales que se consideraban excluidos, así como apropiarse exitosamente del legado del *auténtico liberalismo*, propio de hitos pertenecientes al pasado reciente del partido liberal. Del mismo modo, la afinidad con postulados del *nacionalismo continental*⁵⁶ le permitieron al movimiento acoplar su programa político al discurso revolucionario proveniente de Cuba, y contrarrestar en cierto modo la proclama anticomunista y antirrevolucionaria del régimen, así como atacarlo por su dependencia frente a las políticas de los Estados Unidos y de la banca multilateral.

Una discusión aparte merece el texto de Ayala *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional* (2008), en el que se aleja transitoriamente de la identificación de tipologías dentro de los discursos de la disidencia, y se introduce en la revisión de las formas de poder y control que se dieron en el diario oficialista El Tiempo, las cuales desembocaron en la construcción de un escenario de contienda política contra la disidencia al Frente Nacional. Las estrategias de El Tiempo se caracterizaron por el flujo de una retórica y un lenguaje de la exclusión. En esta investigación adquiere gran importancia el uso de categorías propias de la corriente del análisis crítico del discurso. Tal es el caso de conceptos como *Acto de habla, Comunidad Epistémica, Ideología y Poder*.

El análisis sobre el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) en dicha investigación se centra en el modo en que la prensa oficialista informó sobre el movimiento en la campaña electoral de 1962. A partir de la reconstrucción del marco noticioso e informativo de dicho periodo se identificaron una serie de elementos con los cuales se construyó un discurso antiemerrelista. Estos pueden resumirse en: a) la

⁵⁵Los trabajos de Ayala sobre el populismo, no poseen un marco teórico. Un corpus teórico del populismo como unidad discursiva puede encontrarse en: Laclau, Ernesto. *Hacia una teoría del populismo*, 1980.p. 201.

⁵⁶La categoría de ‘nacionalismo continental’ es extraída de la doctrina de Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador de APRA, un partido político peruano de tendencia centro-izquierda. Asimismo, se nutre de algunos postulados de Antonio García líder del Movimiento Socialista Colombiano (MSC).

correlación entre la naturaleza político-ideológica del MRL con la oleada anticomunista que vivía Latinoamérica en ese entonces, llevando a que los emerrelistas fueran vistos por los miembros del sistema como representantes del comunismo cubano; y b) el cubrimiento de las actividades proselitistas de los cuadros políticos oficiales de alta cualificación al lado de noticias que estigmatizaban las actuaciones del MRL, de tal manera que se contraponía el supuesto éxito avasallante de las manifestaciones del liberalismo oficialista con la crisis y división del MRL.⁵⁷

La investigación de Ayala no asume el estudio de la acción política del MRL, ni el desarrollo de sus estrategias y mecanismos de contestación. Sin embargo, a partir de ella es posible señalar el papel central que desarrolló la prensa durante el Frente Nacional como escenario de contienda política y, en cierta medida, como repertorio de acción política tanto de los actores oficiales como de los disidentes.

2.2.3 Otras voces: desarrollos temáticos y conceptuales desde dentro y desde fuera. La mayoría de los estudios sobre el MRL han asumido una perspectiva descriptiva de las variables que fijaron el origen del movimiento. No obstante, algunos de estos estudios se salen del ‘ámbito general descriptivo’ y se dirigen a la revisión de elementos específicos, que son explicados a la luz de los desarrollos conceptuales y analíticos de *oposición política*, *confrontación discursiva* y *ciclos de disidencia*.

La *oposición política* ha sido un tema planteado desde la sociología, con el fin de encasillar al MRL dentro de una estructura de oposición ante la aparición de “elementos novedosos de dominación del Estado, expresados en la institucionalización [...] de la alternación presidencial y la paridad burocrática en el gobierno entre liberales y conservadores”⁵⁸. El sociólogo Sergio Pulgarín identifica dos tipos de oposición durante el Frente Nacional: la *oposición antisistema* y la *oposición faccional*, dentro de la cual incluye al MRL.⁵⁹ Por su parte, Miguel Ángel

⁵⁷Comparar Ayala. *Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional*. pp. 200-212.

⁵⁸Ver Molano, Giovanni. “La acción política bajo el Frente Nacional”. En *Revista Colombiana de Sociología – Nueva Serie*. Vol. II No. 2 (1995)p. 63

⁵⁹Comparar Pulgarín, Sergio. *La oposición política al Frente Nacional*. Citado por Molano, Giovanni. “La acción política bajo el Frente Nacional”. p. 65.

Beltrán desarrolla una tipología más amplia, dentro de la cual el MRL es concebido como una forma de *oposición institucional*: “una fuerza alternativa que dentro de cierta unidad de convicciones constitucionales y bajo una forma institucional, aspira a ejercer el poder como gobierno o influye en su ejercicio, cuando no lo ejerce”⁶⁰. Del mismo modo, Archila, sobre el que ya se ha discutido, habla de tres niveles de oposición, a saber: “la interna ante el Frente Nacional; la que se ejerce por fuera del mismo, pero dentro de la institucionalidad; y por último la oposición extrainstitucional o desde un afuera total [...]”⁶¹. Archila ubica al MRL, junto con la ANAPO, en el espacio de aquella oposición que se ejerce desde fuera pero sujeta a las reglas de juego del sistema.

Diana Fajardo llevó el problema de la oposición al campo de la ciencia política, en desarrollo de una tipología centrada en los supuestos de la democracia liberal. Su argumentación se centra en los postulados de Pedro Vega y Robert Dahl, según los cuales, el concepto de libertad política y de democracia se legitiman en función del nivel real de oposición, la cual es entendida como una “actividad encaminada a obtener el cambio de una autoridad política, de las propuestas o decisiones de esta o del régimen político”⁶². El MRL es entendido como un movimiento de *oposición discrepante*, caracterizado por

[...] aceptar la base legitimadora del poder [y] rechazando [...] las actuaciones concretas del mismo. Es decir, que sin discutir los principios del régimen tiende solo a obtener un cambio de orientación política.⁶³

Por su parte, la participación de antiguos integrantes del MRL en la producción de documentos sobre las dinámicas del mismo ha sido variada. Los dos trabajos analizados a continuación, se realizaron tras la desaparición del movimiento y cumplen una finalidad explicativa sobre sus dinámicas.

⁶⁰Ver Beltrán V, Miguel Ángel. *La oposición al Frente Nacional*. Citado por Molano, Giovanni. “La acción política bajo el Frente Nacional”. p. 72.

⁶¹Ver Archila, Mauricio. “¿Utopía armada? Oposición Política y Movimientos Sociales durante el Frente Nacional”. *En Controversia*. No. 168(mayo de 1996).p.31.

⁶²Ver Fajardo. *El Movimiento Revolucionario Liberal y la Alianza Nacional Popular*. p. 11.

⁶³Ver Fajardo. *El Movimiento Revolucionario Liberal y la Alianza Nacional Popular*. p. 12.

El trabajo de Benjamín Ardila, reseña y comenta textos literarios y académicos sobre el MRL. Dicho ejercicio le permite al autor realizar una *confrontación discursiva* entre las posiciones del MRL y las de sus críticos desde el oficialismo, en la medida en que su objetivo persigue determinar escenarios alternos de contienda política, y caracterizar al discurso como estrategia de acceso al poder y de su legitimación. Tal fue el caso de algunas secciones del libro *Estado Fuerte o Caudillo (El dilema colombiano)* de Mario Laserna, las cuales fueron directamente replicadas por Jorge Gaitán Durán en *La Revolución Invisible*⁶⁴.

El recurso de la publicación de textos por parte de los miembros del MRL como mecanismo de confrontación política, es evidente a lo largo del estudio de Ardila⁶⁵, lo cual demuestra un escenario de contienda alternativo al de la prensa. Posteriormente, el análisis se limita a exponer las principales publicaciones de algunos miembros del movimiento, sin retornar a ejercicios como el señalado en el párrafo anterior o profundizar al respecto.

El caso del texto de Jorge Child es interesante, teniendo en cuenta que introduce una categoría de análisis, que aunque no desarrolla íntegramente, si deja un espacio abierto para nuevos enfoques: el *ciclo de la disidencia del MRL*. Esta variable resulta coincidir lejanamente con la de *ciclos de protesta* o *ciclos de acción colectiva*⁶⁶ definidos por Sidney Tarrow en estudios recientes. Con esta expresión, Child pretende señalar la progresión de hitos que determinaron la acción política del MRL. Parte identificando tres años de ascenso durante los que el movimiento encontró un medio de expresión a través de la prensa, desarrolló una plataforma ideológica, un programa político y una base electoral que lo posicionaron

⁶⁴Comparar Ardila, Benjamín. “El Movimiento Revolucionario Liberal: antecedente esencial de la carta política”, 2007 pp. 88-89. Documento Electrónico.

⁶⁵Comparar Ardila, Benjamín. *El Movimiento Revolucionario Liberal: antecedente esencial de la carta política*. pp. 94-95. Documento Electrónico.

⁶⁶Tarrow se refiere a los *ciclos de acción colectiva* como fases de “intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados, un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación, marcos nuevos o transformados para la acción colectiva, una combinación de participación organizada y no organizada y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades”. Ver Tarrow, Sidney. *El Poder en Movimiento. Los Movimientos Sociales, la Acción Colectiva y la Política*, 2004. pp. 202-203

estratégicamente como oposición al Frente Nacional. Vendrían dos años de decadencia caracterizados por contradicciones internas a nivel ideológico y electoral, que desembocaron en la división del movimiento. Finalmente, se menciona la liquidación del movimiento como producto del retorno a las filas del oficialismo por parte de su líder natural y de la desbandada de grupos radicales, cercanos a la izquierda, que en algunos casos conformarían grupos armados guerrilleros.⁶⁷ En su exposición, Child se atiene a explicar la decadencia del movimiento a partir de sus contradicciones internas, en una tentativa teórica limitada allá donde omite la identificación de estructuras que determinan los ciclos de protesta. Con estas limitaciones, el examen del autor no es suficiente para explicar las dinámicas de la difusión de la acción colectiva hacia los sectores menos movilizadas, y las secuencias de interacción entre disidentes y autoridades, que Child simplifica a un proceso de auge y decadencia del MRL.

2.3 CONSIDERACIONES FINALES.

Hasta aquí, se vislumbran algunas problemáticas teórico-metodológicas alrededor de la historiografía del MRL. La primera de ellas tiene que ver con la periodización y la enunciación de hitos. Esto se da de un modo disperso, que impide trazar un marco para los ciclos de acción colectiva del movimiento y limita la identificación de estrategias de adaptación y transformación de sus repertorios. El hecho de atenerse a los hitos, ha impedido la incorporación de renovaciones teóricas y metodológicas, que quedan desarticuladas a la hora de caracterizar al movimiento por medio de sus repertorios de acción. Esto se debe a que la descripción fragmentaria de tales repertorios ha hecho que los intentos de teorización se centraran solo en algunos elementos de la contienda política, y que su integración a un marco conceptual sistemático haya sido inviable.

En segundo lugar, los textos abordados no aproximan el objeto de estudio a los marcos de contienda ni de movilización con suficiente profundidad. Eso impide

⁶⁷ Comparar Child, Jorge. “El MRL”. En *Entre Movimientos y Caudillos. 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia*. pp. 68-90.

explorar y articular las variables de adaptación, diferenciación y autoidentificación, teniendo en cuenta que son parciales a la hora de establecer las dinámicas entre lo político y lo social, propias del MRL.

En ese sentido, la historiografía no ha mencionado la funcionalidad del MRL, es decir, no se ha preguntado por los niveles en los cuales estableció una relación de fluidez con la esfera de lo social, referida a recíprocas instrumentalizaciones. Tres tipos de ellas apenas quedan insinuadas en esta historiografía.

a) Tipo movimiento político–electorado por proselitismo directo. El MRL logra convocar diversas capas de lo social, sobre todo con su discurso del *liberalismo popular*, y con algunos modos de organización las posiciona en el plano de la política.

b) Tipo movimiento político–partido político ilegal. La instrumentalización sirvió también al beneficio del Partido Comunista, el cual pudo dar continuidad a su participación en elecciones presentándose en listas del MRL, evadiendo así su ilegalidad.

c) Tipo movimiento político con representación en el legislativo–insurgencia campesina. La instrumentalización se verificó también entre lo político y lo social ilegal, manifestado en la relación de reciprocidad que estableció el MRL con la insurgencia campesina, permitiendo el ingreso del movimiento a sus zonas de influencia a cambio de representación política en el Congreso, y de formular allá la propuesta de una política de reforma agraria y de cambio de los factores estructurales de la violencia rural en atención a las propuestas del campesinado insurgente.

Es precisamente la pregunta por una teoría de la acción colectiva que se ajuste a las complejas dinámicas de lo político y lo social en Colombia, la que puede completar los desarrollos de cada uno de esos tipos para integrarlos en una caracterización rigurosa y sistematizada del MRL.

3. LA ACCIÓN POLÍTICA DEL MRL. BASES PARA COMPRENDER EPISODIOS DE DEMOCRATIZACIÓN CONTENCIOSA

La fragmentación y dispersión a la hora de tratar las dinámicas de acción política del MRL exige un análisis del despliegue de sus mecanismos y estrategias de movilización desde el marco general de la contienda política ofrecido por la teoría del proceso político. El nivel en que estos mecanismos interactúan, se transforman y adaptan, permean la naturaleza misma del movimiento y las dinámicas de este con el escenario en el que se desenvuelve, integrándose al proceso de la democratización de la sociedad y del sistema político en general.

A continuación se explicarán las principales temáticas identificadas en el trabajo conjunto de Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly *Dinámica de la Contienda Política* (2001), referentes teóricos centrales a la hora de analizar episodios de contienda política. Posteriormente, se caracterizará la acción política del MRL encuadrándola en el espacio de dicho modelo teórico.

3.1 DEL PROCESO POLÍTICO.

Charles Tilly y Sidney Tarrow realizan una *lectura híbrida* de los postulados de la teoría de la movilización de recursos y del enfoque de la construcción de identidades. En ese sentido, mientras que “la ‘movilización de recursos’ enfatiza la acción estratégica dirigida al sistema político, la ‘construcción de identidades’ se orienta a la sociedad civil”⁶⁸. Con esto se buscaba superar las limitaciones propias de perspectivas centradas en modelos de *racionalidad instrumental*, así como también de aquellas que propendían únicamente la visión *culturalista* de la acción colectiva.

La *estructura de oportunidad política* –también conocida como *teoría del proceso político*–, como continuación de la escuela estadounidense de la sociología histórica fundada por Barrington Moore Jr., se centra en modelos teóricos sobre la

⁶⁸Ver Archila, Mauricio. “Poderes y Contestación (Reseña Teórico-Metodológica)”. En *Controversia*. Segunda Etapa No. 173 (diciembre de 1999). p. 32

construcción del Estado y en la formulación de marcos procesales de acción política y colectiva, en los que variables como *revolución* y *democratización* son esenciales.

Al respecto, Tilly postula que las instituciones que conforman el Estado, son fruto de prácticas cotidianas que resultan de la interacción entre gobernados y gobernantes, alrededor de los recursos de capital y coerción. Puede afirmarse que, en el *proceso político*, prima el aspecto relacional por sobre la materialidad y la estructura del Estado⁶⁹: su actuación está necesariamente enmarcada en un esquema de oportunidades que valida o invalida la *contienda política* de los grupos y movimientos que interactúan con este. Dicha interacción logra materializarse por medio de *repertorios de contestación*, los cuales son

[...] un conjunto de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado [...] son creaciones culturales aprendidas [...] que surgen de la lucha.⁷⁰

Por su parte, el modelo presentado por Tarrow fundamenta la acción colectiva en el aprovechamiento que los actores hacen de redes sociales previas y “de marcos culturales de significados compartidos por gran parte de la sociedad”⁷¹. Una de las principales preocupaciones del autor es demostrar que los elementos que conforman la acción colectiva se encuentran profundamente enlazados y que no son tan aislados como aparentemente se muestra. La aparición simultánea y continua de estos constata la formación de *ciclos de protesta*, los cuales, unidos a la consolidación de los Estados representativos en el siglo XX, permitieron la institucionalización y, en algunos casos, la irrupción de los movimientos en la contienda electoral.⁷²

La perspectiva del ‘proceso político’ presentó en un primer momento como principal unidad de análisis una ‘agenda común’ para el estudio de la movilización colectiva. Dicha agenda, se compone de variables propias de la estructura de cualquier movimiento social. La fisonomía de estos, conoce los siguientes elementos:

[...] las *oportunidades políticas*, que a veces cristalizaban como estructuras de oportunidades estáticas, otras como entornos políticos cambiantes; las *estructuras de*

⁶⁹Comparar Archila. “Poderes y Contestación (Reseña Teórico-Methodológica)”. p. 32

⁷⁰Ver Tilly, Charles. “Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña: 1758-1834”. Documento electrónico. p. 8.

⁷¹Ver Archila. “Poderes y Contestación”. p. 34.

⁷²Comparar Archila. “Poderes y Contestación”. p. 34.

movilización, tanto las organizaciones formales de los movimientos como las redes sociales de la vida cotidiana; los *marcos de acción colectiva*, tanto las constantes culturales que orientan a los participantes como las que estos mismos construyen; los *repertorios de contienda* establecidos y como tales repertorios evolucionan en respuesta a los cambios en el capitalismo, en la construcción del Estado en otros procesos menos monumentales.⁷³

En años recientes esta propuesta analítica dio un giro significativo,⁷⁴ centrándose en una concepción dinámica de los procesos “a través de los cuales surgen, interactúan, se coaligan y evolucionan nuevos actores políticos, nuevas identidades y nuevas formas de acción durante episodios contenciosos complejos”⁷⁵. Aunque la interacción entre los componentes de la movilización social sigue pesando, el objetivo central de la investigación de Tilly, Tarrow y McAdam, será ahora la explicación de procesos y mecanismos causales en el marco de grandes episodios de contienda: la *revolución*, la construcción y disolución de *nacionalismos* y la *democratización*.

Ahora bien, la contienda política en estos marcos de acción renovados debe ser entendida como:

[...] la interacción episódica, pública y colectiva entre los reivindicadores y sus objetos cuando: a) al menos un gobierno es uno de los reivindicadores, de los objetos de las reivindicaciones o es parte en las reivindicaciones, y b) las reivindicaciones, caso de ser satisfechas, afectarían a los intereses de al menos uno de los reivindicadores [...]⁷⁶

Pese a que hasta el momento las novedades alrededor de la perspectiva del ‘proceso político’ no han sido plenamente abordadas, a continuación se propone una caracterización del accionar político del MRL basada en estas.

3.2 “DINÁMICA DE LA CONTIENDA POLÍTICA” DEL MRL

3.2.1 De las oportunidades e imperativos políticos. Este primer nivel de análisis no se restringe a delimitar los fenómenos que justifican la movilización y la acción contendiente del actor político –en el caso del MRL ya se ha hecho referencia a la estrechez del sistema político, la exclusión de actores políticos dentro del liberalismo

⁷³Ver McAdam, Doug; Tarrow, Sidney y Tilly, Charles. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 16.

⁷⁴Giro teórico relacionado con la publicación del trabajo *Dinámica de la Contienda Política*.

⁷⁵Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 41.

⁷⁶Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 5.

a la hora de establecer el Frente Nacional, el alegato alrededor de la fórmula que da por iniciado el pacto (paridad burocrática/alternancia en el poder), la exigencia del derecho a la oposición—, busca también la identificación de interpretaciones que otros actores dentro del sistema hacen de dichas ‘motivaciones colectivas’. La entrada del MRL como actor político disidente le permitió al régimen perfeccionar y afinar toda una serie de estrategias para enfrentar al adversario, como fue el caso de la estigmatización ejercida desde el diario El Tiempo. Asimismo, el espacio electoral que en un momento llegó a abrirle el MRL a otros actores sociales y políticos (esto es evidente en el caso del Partido Comunista), sería aprovechado por estos para eludir las barreras impuestas por el régimen.

3.2.2 De las formas de organización. Estructuras de movilización y apropiación social. Frente a este elemento de la contienda, los autores sostienen que la movilización es viable cuando el actor que reivindica tiene la capacidad de “[...] apropiarse de una organización y de suficientes personas que le presten una base social/organizativa [...]”⁷⁷ con el fin de transformarla en una herramienta para la contienda. En el caso del MRL este elemento es complejo. En el capítulo anterior se identificaron elementos para la construcción de una ‘tipología de niveles de fluidez del movimiento con la esfera de lo social’ que puede dar cuenta de dicha complejidad. La tipología presenta los siguientes niveles: a) tipo movimiento político—electorado por proselitismo directo. b) tipo movimiento político—partido político ilegal. c) tipo movimiento político con representación en el legislativo—insurgencia campesina. Dos investigaciones sobre el MRL pueden ilustrar esos niveles.

En el estudio de Miguel Ángel Beltrán sobre el MRL se encuentra un caso de la interacción entre sectores sociales y el movimiento, así como entre este último y partidos que se encontraban en la clandestinidad. En 1960, durante la Convención Liberal Popular, celebrada en Bogotá, el MRL permitió la participación en sus filas de miembros de las antiguas guerrillas liberales, de líderes del movimiento de los destechados de la ciudad de Cali y del movimiento agrario del Sumapaz, así como de

⁷⁷Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 51.

otros liberales disidentes, provenientes del semanario *La Gaceta* y comunistas del periódico *Voz de la Democracia*.⁷⁸ La entrada de estos actores al MRL les permitió conformar listas para participar activamente en la contienda electoral.

Las reivindicaciones de los principales líderes sociales, unidas a la intención de los miembros de *La Gaceta* y de los comunistas de consolidar un ‘Frente Nacional Democrático’ fueron condensadas en un “programa de acción, el plan SET, al cual se le introducen algunas modificaciones que profundizan sus planteamientos sobre reforma agraria y legislación laboral. Desde entonces [...], el Plan se dará a conocer como ‘Plan SETTT’ (Salud, Educación, Techo, Tierra y Trabajo para todos los colombianos)”⁷⁹. Lo anterior permitió al movimiento ampliar su base social y por ende su electorado, a la vez que robusteció la plataforma ideológica con la incorporación en su programa de toda una variedad de reivindicaciones que, representaron un paradigma de diferenciación con el liberalismo oficial. El programa político del MRL recogió un catálogo de reivindicaciones referentes al desarrollo de una reforma agraria y la exigencia de un papel más activo del Estado a la hora de resolver los problemas de salud, educación y vivienda, que hicieron parte del debate legislativo.

Por su parte, Sánchez y Meertens abordan el tema del apoyo recíproco entre MRL y algunos bandolerismos, sobre todo en Valle del Cauca y en el norte del Tolima, donde la formación de algunos enclaves electorales del movimiento, estuvo claramente determinada por la hegemonía de estructuras bandoleras y por el consentimiento de estas al proselitismo del emerrelismo. Se estableció una alianza táctica que permitía por un lado, establecer una relativa tolerancia a la causa bandolera en el Congreso de la República y por el otro, abrirle el espacio de afiliación política al campesinado en las zonas de influencia bandolera⁸⁰.

3.2.3 De la formación de identidades políticas. La apropiación discursiva y la autoidentificación con lo social. La movilización social requiere

⁷⁸Ver Beltrán, Miguel A. *Los orígenes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) 1957-1960*, 1994. pp. 83-103.

⁷⁹Ver Beltrán, Miguel A. *Los orígenes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)*. p. 108

⁸⁰Comparar Sánchez y Meertens. *Bandoleros, gamonales y campesinos*. pp. 212-218.

procesos de *enmarcamiento*, que operan como esquemas de mediación entre las oportunidades y la acción. En ese sentido, las reivindicaciones de las agrupaciones se encuadran en marcos de acción colectiva “[...] que dignifican las reivindicaciones, las conectan con otras y ayudan a generar una identidad colectiva entre los reivindicadores”⁸¹. Frente a esto es preciso advertir que

[...] el enmarcamiento y la interpretación van mucho más allá de cómo se forman estratégicamente los objetivos de un movimiento, para convertirse en un conjunto más amplio de procesos interpretativos [...] que dan lugar a la atribución de nuevas amenazas y oportunidades [...] y la reideación de los fines legítimos vinculados a enclaves sociales establecidos y/o identidades establecidas.⁸²

El caso del enmarcamiento y de la producción de identidades colectivas en el MRL está determinado por la apropiación discursiva y el acercamiento por medio de esta a las reivindicaciones sociales.

Mediante la apropiación de discursos, los movimientos tienen a su disposición elementos suficientes para desarrollar marcos de diferenciación con su contrincante o de incorporación de nuevos actores a sus filas: en el MRL fueron esenciales las divergencias con el liberalismo oficialista y el acercamiento a quienes también estaban excluidos del sistema político.

La principal y más elaborada estrategia discursiva del MRL fue la de su asimilación como *auténtico liberalismo*. Desde el semanario *La Calle* se consideró que todo miembro de la colectividad estaba obligado a ser un “liberal de tiempo completo” comprometido con el proyecto de liberalizar ideológicamente a la nación⁸³. No es gratuito que el significado inicial de las siglas MRL haya sido el de *Movimiento de Recuperación Liberal*, pues su plataforma política se atribuía el ideario de *La Revolución en Marcha* y del *Gaitanismo* como hitos fundadores y como modelos a reproducir. El cambio a *Movimiento Revolucionario Liberal* se halla, en parte, motivado por la construcción de un discurso de la diferencia alrededor del ideario liberal. El nuevo significado denuncia una conservatización del liberalismo oficialista, cuya degradación estaba determinada por la restricción de libertades y la

⁸¹Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 45.

⁸²Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 53.

⁸³Comparar Ayala. “El origen del MRL...”, p. 97.

represión, en detrimento del respeto por las libertades políticas y económicas proclamadas originalmente por el ideario libertad. Esto permitió a los miembros del MRL la apropiación del capital simbólico aportado por la asimilación del *liberalismo popular*, capaz de asociar a los de arriba y a los de abajo, dejando al oficialismo el carácter de *liberales tan solo en lo económico*, al servicio de los intereses de los grandes capitales y de los grupos de presión.⁸⁴

En ese sentido, “el rescate del viejo discurso del liberalismo popular por parte del MRL”⁸⁵ permitió el acercamiento de la colectividad a otros grupos políticos y actores sociales. No era extraño ver, en los cuerpos directivos del movimiento, a personajes provenientes del Partido Comunista como Juan de la Cruz Varela y a líderes cívicos como Alfonso Barberena, con su movimiento de destechados. La asimilación de dicho discurso y el acercamiento a otras corrientes disidentes, abrió la posibilidad de generar alianzas que se tradujeron en apoyos electorales y que le permitieron a López hablar de un “auténtico Frente Nacional Popular como contrapartida del Frente Nacional Oligárquico”⁸⁶.

3.2.4 De los repertorios a la acción política innovadora. El carácter performativo del liberalismo y la revolución. El nivel de los repertorios es uno de los más propicios para el análisis, pues supone la identificación de los medios utilizados para llevar a cabo la acción colectiva contenciosa, es decir, su referente de materialización en el entramado de las relaciones entre actores.

El análisis de los repertorios requiere la diferenciación entre las modalidades de contienda política⁸⁷ en dos categorías: contenida y transgresiva. La *contienda contenida* hace referencia a casos de contienda política en las que todas las partes son

⁸⁴Con respecto a la apropiación de un *liberalismo popular y revolucionario* en oposición a un *liberalismo meramente económico*, los emerrelistas desarrollaron el Programa SETTT.

⁸⁵Ver Ayala. “El origen del MRL...”, p. 102

⁸⁶Ver Ayala. “El origen del MRL...”, p. 121.

⁸⁷ Las modalidades que aquí se presentan pueden confrontarse con las enunciadas por Freddy Cante, quien desarrolla una interesante exposición sobre la *Acción colectiva contendiente* basado también en los postulados de la teoría del proceso político. El profesor Cante distingue *acción colectiva violenta*, *manifestación pública organizada* y *acción colectiva disruptiva*. Comparar Cante, Freddy. “Introducción. Deficiencias del orden social, acción colectiva contendiente, y posibilidades de noviolencia en Colombia” En: Varios autores. *Acción Política no-violenta, una opción para Colombia*, 2005. pp. 30-37

actores previamente establecidos que emplean medios bien establecidos de reivindicación, mientras que la *contienda transgresiva* supone la existencia de afectación de intereses entre quienes los reivindican, lo cual requiere de la existencia de actores recientemente autoidentificados como miembros participantes de la acción y que algunas de las partes utilicen acciones colectivas innovadoras. La intención de Tilly con estas dos formas de *contienda* solventa la discusión sobre los límites existentes entre la política institucionalizada y la no institucionalizada, las cuales presentan elevados niveles de interacción e implican procesos causales similares.⁸⁸

Ahora bien, con la irrupción de un enfoque dinámico en el ámbito de los repertorios, se llega a la concepción de los repertorios

[...] como *performances*, [...] interacciones [que] innovan a partir de los repertorios heredados y a menudo incorporan formas rituales de acción colectiva. La *contienda* innovadora es aquella acción que incorpora unas reivindicaciones, selecciona un objeto de las reivindicaciones, incluye una autorrepresentación colectiva y/o adopta medios que no tienen precedente o que están prohibidos dentro del régimen en cuestión.⁸⁹

En el marco de procesos dinámicos de *contienda* política aparecen mecanismos como la *competencia por el poder*, en el que se logran asimilar algunos repertorios. Aparecen así, la *difusión*, la *represión* y la *radicalización* como formas performativas, dinámicas e innovadoras de la acción política.

La *difusión* “[...] incluye cualquier transferencia de información a través de las líneas de comunicación existente [...]”⁹⁰. En ese sentido, aunque los marcos de acción emprendidos desde la prensa no pueden concebirse como innovadores, si marcarían un proceso de autoidentificación fundamental en la disidencia liberal. De tal modo, la utilización de la prensa por parte del MRL, a través del semanario *La Calle*, sirvió para efectuar una transición de la representación del Frente Nacional, en consonancia con la pretensión disidente de liberalizar ideológicamente la nación. El pacto dejó de ser entendido como instrumento de reconciliación y se convirtió en expresión de la exclusión socio-política ejercida por élites conservatizadas. La información del semanario giró alrededor de temas como la recuperación de los

⁸⁸ Comparar McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 8.

⁸⁹ Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 53.

⁹⁰ Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 75.

verdaderos valores liberales y el respeto hacia el derecho a la oposición. Por otro lado, la apropiación del ideario revolucionario se llevó a cabo desde los editoriales, desde los cuales se celebraban logros y aciertos de la Revolución Cubana, y se exigían una solución revolucionaria del mismo talante para Colombia.

Paradójicamente, estos referentes serían aprovechados por el régimen, a través de los medios oficialistas, para construir un discurso de la exclusión en el que jugó un papel preponderante el diario *El Tiempo*, desde el que se propuso un sistema de discriminación sobre la disidencia del MRL y la ANAPO, en un intento “de suprimir las actuaciones contenciosas o los grupos y organizaciones responsables de esta”⁹¹, mecanismo que se asimila a la *represión*, categorizada por Tilly, Tarrow y McAdam.

La tercera forma de acción es la *radicalización*, entendida como “la expansión de los marcos de acción colectiva a listas de reivindicaciones más extremas y la adopción de formas más transgresivas de contienda”⁹². Una muestra de este mecanismo puede evidenciarse en las divisiones que sufrió el movimiento de las que se desencadenaron marcos para la construcción de nuevas identidades, actores políticos y referentes ideológicos.

Con respecto a las divisiones internas del MRL, la historiografía ha sido consistente a la hora de señalar los factores que las suscitaron. Child afirma que la incorporación del Partido Comunista al movimiento desencadenó una serie de fricciones, manifestadas en la elección de las directivas de la colectividad y en la elaboración de listas para las elecciones parlamentarias.

El impulso revolucionario y de oposición al régimen, que caracterizó los inicios del movimiento, fue pronto matizado por planteamientos de López que apuntaban más a una revolución desde el liberalismo que a un cambio radical de las estructuras sociopolítica y económica del país. Algunos miembros, principalmente los que pertenecían a las juventudes del movimiento, contemplaron la postura de López como contradictoria e incapaz de lograr “un completo deslinde con la derecha liberal

⁹¹Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 75.

⁹²Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 76.

para darle plena autonomía organizativa y doctrinaria al MRL”⁹³, puesto que su visión de “la sustitución de la ‘clase dirigente’ con un respaldo popular que presione el cambio dentro de las vías que la Constitución señala”⁹⁴ iba en contravía con la organización revolucionaria del pueblo, con el fin de confrontar directamente al sistema y de capturar el poder. Se produjo una ruptura ideológica dentro del movimiento, “en el que una de las ‘partes’ apoyada por el Partido Comunista y otros sectores populares, asume una actitud radical frente al carácter estrictamente liberal, de ‘línea blanda’ de la dirección del Movimiento Revolucionario Liberal”⁹⁵

Para las elecciones de 1964 el MRL estaba dividido en tres facciones con listas propias. La *línea blanda* encabezada por Alfonso López, fue el espacio en que se empezaron a dar acercamientos con el oficialismo liberal. La *línea dura*, al mando de Álvaro Uribe Rueda y Ramiro De la Espriella, se mantuvo un poco más a la izquierda, comprometida con la formación de un verdadero partido nacionalista y revolucionario bajo el que se unirían las demás fuerzas democráticas del país. Y por último, estaba la facción liderada por Luis Villar Borda, apoyada por las Juventudes del MRL (JMRL) y en alianza con el Partido Comunista, el cual consolidaría su posterior acceso a la legalidad por medio de la fachada emerrelista.

La división del movimiento en alas supuso la aparición de nuevos repertorios que llevaron la contienda política a una dimensión de transgresividad. El tono del discurso del ala dura y de las JMRL, se ve reflejado en el apoyo a las reivindicaciones de algunos actores colectivos. Tal como Mauricio Botero lo indica, la colaboración de las juventudes del movimiento fue activa en las huelgas durante los gobiernos de Alberto Lleras y Guillermo Valencia, llegando a implementar estrategias novedosas como la huelga de hambre⁹⁶. Por su parte, la *línea dura* iría más allá, ante la situación de estancamiento económico, el debilitamiento del orden público en el campo provocado por el bandolerismo, el aumento de las huelgas y la permanente aplicación del Estado de Sitio, ocurrida entre los gobiernos de Lleras y Valencia, se planteó la

⁹³Ver Child. “El MRL”. p. 74.

⁹⁴Ver Child. “El MRL”. p. 76

⁹⁵Ver Child. “El MRL”. p. 76

⁹⁶Comparar Botero. *El MRL*. pp. 78-79, 81.

posibilidad de llevar a cabo un Golpe de Estado al mando del General Alberto Ruiz Novoa.⁹⁷ Este tipo de acción, resulta innovadora si se tiene en cuenta que sus promotores se venían moviendo con relativo éxito en los marcos de la institucionalidad, pues habían logrado escaños en los órganos de representación política y le habían arrebatado un significativo caudal electoral al liberalismo oficial en las elecciones del año sesenta y en las del sesenta y dos.

El declive del MRL como movimiento disidente, estuvo marcado por dos tendencias entre sus miembros. Por un lado, la de aquellos que retornaron a las filas del liberalismo. Los demás terminaron en las filas de la ANAPO, el Partido Comunista e, incluso, en los cuadros fundadores de grupos armados como el ELN y el M-19.

La trayectoria seguida por la segunda facción, refleja una característica interesante de la contienda política: la constitución de actores. Este proceso se halla determinado por la conexión de dos mecanismos que determinan el carácter de la movilización. En primera instancia aparece la *apropiación social*, entendida como la “reorientación de un grupo existente hacia una nueva concepción de su objetivo colectivo”⁹⁸. No obstante, esta disposición se queda estática de no ser por la intervención del segundo mecanismo: la consecución de una *acción innovadora*.

En el caso del MRL, el grupo que retornó al oficialismo tuvo que reacomodar su discurso como oposición ante la pretensión liberal de instaurar una “plataforma radical, moderna y comprometida con el desarrollo económico, social y político de la sociedad colombiana”⁹⁹. Con este proceso, establecido desde el régimen, el MRL perdió sus marcos de diferenciación, por lo que se vio obligado a trabajar dentro del gobierno al que le hizo oposición por más de 5 años. Se dio así un nuevo escenario de *contienda contenida*, caracterizado por el accionamiento de mecanismos de negociación previamente determinados, que se materializaron en la inserción de elementos a la reforma constitucional de 1968, la cual, en opinión de muchos antiguos militantes del MRL, ahora en el gobierno, reunía gran parte de los

⁹⁷ Comparar Botero. *El MRL*. pp. 141-142.

⁹⁸ Ver McAdam y otros. *Dinámica de la Contienda Política*. p. 351

⁹⁹ Ver Ayala. “La perversión del populismo en Colombia o el ocaso del MRL”. p. 199.

postulados proclamados por el movimiento durante su existencia. El creciente protagonismo de López dentro del liberalismo oficial en los últimos años del Frente Nacional, se vio garantizado por la asimilación del discurso proveniente del MRL como el responsable de la renovación del liberalismo. Esto le permitió asumir progresivamente el control sobre el partido, por el cual fue elegido presidente en 1974.

Por su parte, el grupo de la desbandada se caracterizó por una radicalización de los mecanismos de constitución de actores. Aunque muchos continuaron en otros movimientos disidentes como la ANAPO y el Partido Comunista, el caso de las JMRL merece una lectura especial. La apropiación social de este grupo giró en torno a la imposibilidad de lograr el cambio social por medio de la acción política, lo cual se reflejó en un proceso progresivo de autoexclusión del sistema político, propio de los movimientos de izquierda¹⁰⁰ pero ajeno al MRL hasta entonces. Pronto se dio la incorporación de estos militantes a grupos alzados en armas¹⁰¹, lo cual se puede leer como una acción innovadora, productora de nuevas identidades: la del guerrillero como actor político con un discurso revolucionario y mecanismos antisistémicos como nueva norma de su accionar, regida por la confrontación violenta directa a través del uso de las armas.

3.3 CONSIDERACIONES FINALES.

El modelo propuesto por los teóricos del proceso político ha permitido evidenciar que el funcionamiento de las lógicas internas del movimiento está directamente relacionado con la producción de una serie de repertorios, que van haciendo variar progresivamente el papel del movimiento como disidencia al Frente Nacional.

Estas variaciones le permitieron al movimiento adaptarse a un gran número de coyunturas. Por un lado está la capacidad de acoplar a su plataforma ideológica elementos de la *Revolución en Marcha* y del *Gaitanismo*, que enmarcaron su diferenciación con un oficialismo liberal sumido en procesos de conservatización. La

¹⁰⁰ Comparar Achila. *Idas y Venidas*. pp. 302-304.

¹⁰¹ Botero describe el destino de muchos miembros de la JMRL que terminaron haciendo parte de grupos guerrilleros. Ver Botero. *El MRL*. p. 78.

intencionalidad de esta estrategia fue doble, ya que también permitió al movimiento establecer un diálogo fluido y complejo con otros actores sociales y políticos, excluidos por el régimen.

Asimismo, la radicalización producida por estos procesos, aunque produjo la posterior ruptura del movimiento, también constituyó la génesis de nuevas identidades, actores políticos y el desarrollo de formas transgresivas de acción política, que eran una novedad entre las disidencias partidistas.

La posterior desbandada al liberalismo oficial por parte de miembros del MRL, determinaría la funcionalidad de sus repertorios, teniendo en cuenta que algunos de los postulados defendidos por el movimiento durante su existencia hicieron parte del programa de reforma emprendido por la administración de Carlos Lleras Restrepo en 1968. Dicha funcionalidad sería ratificada años después por el éxito de Alfonso López Michelsen al consolidarse como único líder del oficialismo liberal. Su ascenso a esta posición estuvo garantizado por la red de apoyos que logró consolidar durante la disidencia y por la pertinencia del discurso proveniente del movimiento, en un momento en el que el liberalismo oficial pretendía ajustar su plataforma ideológica a algunos postulados del *liberalismo popular*.

Aparte de estas estrategias, se ha podido observar que el ‘dinamismo’ del que hablan los teóricos del proceso político como referente renovador de su modelo, aporta elementos que podrían consolidar un análisis íntegro que conecte variables de la contienda política y los repertorios del movimiento con la tipología que se desarrolló en el capítulo anterior, relativa a los niveles de instrumentalización recíproca del movimiento con otros actores sociales y políticos.

4. CONCLUSIONES

A lo largo del presente estado del arte se han logrado caracterizar una serie de elementos teóricos, metodológicos y conceptuales pertenecientes al ámbito investigativo de la acción colectiva en Colombia durante los primeros años de la segunda mitad del siglo XX, centrándose en las dinámicas y repertorios de acción política de un movimiento político, catalogado como disidente durante el Frente Nacional: El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).

En un primer momento de la investigación se propuso ubicar al MRL en el contexto de la historiografía del Frente Nacional. Con ello se buscaban vislumbrar las principales dinámicas del movimiento durante dicho periodo. Se identificaron inicialmente las variables que determinaron la concepción del Frente Nacional como *régimen consociacionista* o de *democracia restringida*.

Fenómenos como la fragmentación y faccionalización de los partidos políticos tradicionales, la alta politización de la esfera de lo social, y la transición de las formas de violencia, brindaron el panorama estructural en el que se implantó un régimen político que aseguraba tanto la reproducción del bipartidismo como pauta organizativa de lo político, como el sostenimiento de un modelo de desarrollo basado en los postulados del liberalismo económico. Esto se logró a expensas del cierre o exclusión de la mayoría de canales de participación política por parte de los cuadros oficialistas hacia sus opositores, que quedaron despojados de cualquier tipo de canal institucional de expresión. También se postergó el asunto de lo social, que terminó siendo controlado e instrumentalizado por las élites políticas y económicas, amparadas por la figura del Estado.

En dicho contexto, actores políticos y sociales excluidos desarrollaron una serie de mecanismos y estrategias para posicionar sus respectivas reivindicaciones en los ámbitos de toma de decisiones. La estrategia del MRL se enmarcó en los cauces de la disidencia institucional, por medio de la que se buscaba, en primer lugar, señalar públicamente los errores y falencias de un régimen sumido en la conservatización y en el descuido de los logros alcanzados por la *Revolución en Marcha* y el

Gaitanismo, así como en la incapacidad de valorar el derecho a la legítima oposición como principio democrático. En segundo lugar, se buscaba la consolidación de estructuras electorales, que le permitieran al movimiento –por medio de diferentes alianzas– acceder a la competencia por el poder, a pesar de las restricciones mencionadas.

En un segundo nivel, la investigación se preguntó por el tratamiento que la historiografía sobre movimientos sociales y políticos en el siglo XX le ha dado a movimientos disidentes como el MRL.

En los trabajos de Archila, se estudian diferentes casos de movilización política y social entre 1958 y 1990. Destacan la amplitud de actores analizados y los referentes teóricos incorporados que dinamizan aspectos antes poco abordados en investigaciones como los repertorios de la protesta, la construcción de identidades colectivas y la fluidez entre lo social y lo político. No obstante, con la generalización de las trayectorias de los movimientos políticos en una categoría única: la de Izquierda Política, se anuló la posibilidad de encontrar un análisis de los marcos de acción de movimientos cuyas lógicas no se asimilan íntegramente a esta ‘macro-categoría’.

En los trabajos de Ayala se identificaron elementos correspondientes a la dimensión discursiva de los movimientos disidentes. Aunque sus últimos trabajos se apoyan en categorías provenientes de la perspectiva del análisis del discurso, su aplicación en el caso concreto del MRL, tan solo se limitó a la construcción de esquemas de discriminación desde la prensa oficialista y al desarrollo de tipologías provenientes del populismo y el nacionalismo. Asimismo, otras contribuciones trataron de encuadrar al MRL en el entramado de categorías conceptuales como *oposición*, *ciclo de protesta* y *confrontación discursiva*, sin insertarse en marcos teóricos definidos.

A partir de elementos identificados en los dos niveles de análisis descritos, que constituyen un referente para explicar las dinámicas de la acción política del MRL en el contexto frentenacionalista, se realizó un ejercicio teórico-metodológico en el cual dichos elementos se lograron articular entre sí a través de un modelo

proveniente de la Ciencia Política. Se seleccionaron postulados de la ‘teoría del proceso político’, teniendo en cuenta la cercanía de estos con el objeto de estudio (movimientos sociales y/o políticos) y por el desarrollo de múltiples categorías conceptuales como *contienda política*, *repertorios de acción política*, *formación de identidades políticas*, *apropiación social*, entre otras. Asimismo, se valoró dicha propuesta teórica por su carácter dinámico, y por tener la finalidad de explicar mecanismos y procesos causales, enmarcados en el desarrollo de grandes episodios contenciosos, entre los cuales es posible identificar a la democratización.

La pertinencia del modelo incorporado a la presente investigación está determinada por la capacidad de vincular una gran variedad de fenómenos propios del accionar político de un movimiento en categorías conceptuales que no suelen ser estáticas, sino que hacen parte de un complejo entramado de relaciones entre los reivindicadores, sus reivindicaciones, las estrategias a través de las cuales son puestas en espacios políticos y el modo en que otros actores, tanto aliados como oponentes, responden a las mismas.

En el modelo propuesto el MRL se presenta como un enclave productor de grandes flujos de contienda política alrededor de una serie de mecanismos y procesos cuya adaptación y transformación estuvo fijada por las diversas coyunturas que atravesó el movimiento durante su configuración como disidencia al frentenacionalismo. Parte de esa configuración como disidencia se vio afectada por su interacción con otros actores políticos y sociales. Aunque la historiografía del movimiento no es enfática en ello, la presente investigación ha tratado de construir una tipología para catalogar el ámbito relacional del movimiento, bajo el supuesto de que dichas interacciones se encuentran determinadas por la pretensión de una ‘recíproca instrumentalización’, por parte del MRL y de los grupos con los que entabló diálogos y alianzas estratégicas.

La discusión alrededor de la funcionalidad del MRL, en cuanto al establecimiento de una relación de fluidez con la esfera de lo social y con otras colectividades políticas, basada en mutuas instrumentalizaciones, es una muestra de

la versatilidad del accionar político de las disidencias políticas frente a un régimen marcado por los altos niveles de inmovilismo gubernamental y social.

Dicha versatilidad, leída como la capacidad de desarrollar esquemas innovadores de contienda política, ratifica la intencionalidad de los actores colectivos durante periodos de cierre democrático de acumular grandes flujos de contienda política los cuales, eventualmente terminan por dinamizar episodios contenciosos, como la democratización.

La irrupción de grandes flujos de contienda en episodios de democratización como el que atraviesa la historia del país a lo largo del siglo XX, presenta en el frentenacionalismo un desarrollo particular en el que, aunque la idea de democracia es sometida a una ‘pausa concertada’, tras ser presentada como el fundamento de la legitimidad del pacto, termina por desencadenar procesos de cambio de identidad – aparecen nuevos actores sociales y políticos, así como nuevas formas de acción–, de reconfiguración de las redes de confianza y de nuevas formas de relacionarse con el ámbito político –los partidos políticos tradicionales entran en crisis debido al inmovilismo del régimen y a la baja capacidad gubernamental, determinando la aparición de nuevas formas de afiliación política, desde lo social o desde los nuevos actores políticos constituidos, situados mayoritariamente por fuera del sistema consociacionista de garantías–, así como nuevos cierres en los canales de participación política.

El presente texto, más allá de constituir un acercamiento desde la Ciencia Política a un movimiento que no ha sido suficientemente abordado por la historiografía política, pretende sentar las bases para sistematizaciones alrededor de los elementos constitutivos de la contienda política y sus grados de adaptación frente a posteriores formas de cierre de estructuras participativas en Colombia que la Constitución del 1991 no ha subsanado del todo y que se vieron recrudecidas durante los ocho años del gobierno de Álvaro Uribe, y ahora son matizadas en sintonía con el proyecto de Unidad Nacional emprendido por el presidente Juan Manuel Santos.

BIBLIOGRAFÍA

- Archila Neira, Mauricio. *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: protesta social en Colombia 1958-1990*. Bogotá: ICANH/CINEP, 2003.
- Archila Neira, Mauricio (ed.). *Movimientos Sociales, Estado y Democracia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Ayala Diago, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional: una aproximación desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, 2008.
- Ayala Diago, César (ed.). *La historia política hoy: sus métodos y las ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- Ayala Diago, César. *Nacionalismo y populismo ANAPO y el discurso político de la oposición en Colombia 1960-1966*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1995.
- . *Resistencia y oposición al establecimiento del frente nacional Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO Colombia 1953-1964*. Santafé de Bogotá: Colciencias, 1996.
- Botero Montoya, Mauricio. *EL MRL*. Bogotá: Publicaciones Universidad Central, 1990.
- Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma: de los tiempos precolombinos hasta nuestros días*. Santafé de Bogotá: Planeta Editores, 1996.
- Ginzburg, Carlo. *Tentativas*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2004.
- González, Fernán. *Partidos, guerras e Iglesia en la construcción del Estado Nación en Colombia (1830-1900)*. Medellín: La Carreta Editores, E. U., 2006.
- Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales*. México, D.F.: Editorial Grijalbo, 1967.
- Hartlyn, Jonathan. *La política del régimen de coalición: la experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.

Laclau, Ernesto. *Hacia una teoría del populismo*. México, D. F.: Siglo XXI, 1980.

Leal Buitrago, Francisco y Dávila, Andrés. *El Clientelismo: el sistema político y su expresión regional*. Bogotá: Universidad Nacional. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Tercer Mundo Editores, 1990.

Leal Buitrago, Francisco. *Estado y política en Colombia*. Bogotá: Siglo XXI de Colombia, 1989.

McAdam, Doug; Tarrow, Sidney y Tilly, Charles. *Dinámica de la Contienda Política*. Barcelona: Hacer Editorial, 2005.

Múnera, Leopoldo. *Rupturas y continuidades: poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. Santafé de Bogotá: EIPRI, Universidad Nacional de Colombia, Cerec, 1998.

Pécaut, Daniel. *Orden y violencia: evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2001.

———. *Violencia y política en Colombia: elementos de reflexión*. Medellín: Hombre Nuevo Editores, Universidad del Valle, 2003.

Sánchez, Gonzalo y Meertens, Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la Violencia en Colombia*. Bogotá: El Áncora Editores, 2000.

Tarrow, Sidney. *El Poder en Movimiento. Los Movimientos Sociales, la Acción Colectiva y la Política*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Tilly, Charles. *Contienda política y democracia en Europa 1650-2000*. Barcelona: Hacer Editorial, 2007.

Tilly, Charles. *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Ediciones Manantial SRL, 2000.

Vargas, Alejo. *Política y armas: al inicio del Frente Nacional*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1995.

Capítulos o artículos en libros

Acosta Borrero, Pedro. *Aproximación a una biografía del MRL. Repaso a 10 años intensos en pos de los grandes días por venir*. En: Piñeros, Isabel (ed.). *Alfonso López Michelsen. Instantes de una vida*. Santafé de Bogotá: 1998. 96-110

Archila, Mauricio. *Historiografía sobre los movimientos sociales. Siglo XX*. En: Tovar Zambrano, Bernardo (comp.). *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*. Vol. I. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1994. 251-327.

Cante, Freddy. "Introducción. Deficiencias del orden social, acción colectiva contendiente, y posibilidades de noviolencia en Colombia" En: Varios autores. *Acción Política no-violenta, una opción para Colombia*. Bogotá: Centro de Estudios Políticos e Internacionales (CEPI), Facultades de Ciencia Política y Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad del Rosario. Centro Editorial, Universidad del Rosario, 2005. 25-50.

Child, Jorge. *EL MRL*. En: Gallón, Gustavo (comp.). *Entre Movimientos y Caudillos. 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia*. Bogotá: CINEP, CEREC, 1989. 68-90.

Dix, Robert H. *Political Oppositions under the National Front*. En: Berry, Albert; Hellman, Ronald y Solaún, Mauricio (eds.). *Politics of Compromise*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Books, 1980. 131-180.

Medina, Medófilo. *Condiciones históricas de la participación política en Colombia*. En: *FESCOL – IEPRI (eds.). Nuevas formas de participación política*. Bogotá: Fundación Friedrich Ebert de Colombia, 1996. 15-31.

Medina, Medófilo. *La historiografía política del siglo XX en Colombia*. En: Tovar Zambrano, Bernardo (comp.). *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*. Vol. II. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1994. 433-532.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

- Archila, Mauricio. “Poderes y contestación (Reseña teórico-metodológica)”. En: *Controversia*. Bogotá. Segunda Etapa No. 173, (diciembre de 1999): 29-56
- Archila, Mauricio. “Protesta Social y Estado en el Frente Nacional”. En: *Controversia*. Bogotá. No. 170, (mayo de 1997): 9-56
- Archila, Mauricio. “¿Utopía armada? Oposición Política y Movimientos Sociales durante el Frente Nacional”. En: *Controversia*. Bogotá. No. 168, (mayo de 1996): 25-53.
- Ayala Diago, César. “El origen del MRL (1957-1960) y su conversión en disidencia radical del liberalismo colombiano”. En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No. 22, (1995): 95-121.
- Ayala Diago, César. “La perversión del populismo en Colombia o el ocaso del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)”. En: *Palimpsestus: Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia*. No. 1 (2001): 186-199
- Medina, Medófilo. “Algunos factores de la violencia en el sistema político colombiano (1930-1986)” En: *Anuario Colombiano de la Historia Social y de la Cultura*. No. 13-14, (1985-1986): 281-297.
- Molano Cruz, Giovanni. “La acción política bajo el Frente Nacional”. En: *Revista Colombiana de Sociología – Nueva Serie*. Vol. II No. 2, (1995). 59-88.
- Van Dijk, Teun. “El análisis crítico del discurso”. En: *Anthropos (Barcelona)*. No. 186, (septiembre-octubre 1999):23-36.

Otros documentos

- Alameda, Claudio. “Ideario Político del Movimiento Revolucionario Liberal MRL”. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología. Bogotá, 1984.

Ardila, Benjamín. *El Movimiento Revolucionario Liberal: antecedente esencial de la Carta Política*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/juicio/cont/6/cnt/cnt5.pdf>

Beltrán Villegas, Miguel Ángel. “Los orígenes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). 1957-1960”. Tesis para optar al grado de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Sede Académica de México. 1992-1994.

Castro-Arenas, Mario. “Aprismo, Marxismo, Relativismo”. Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página web http://www.nuso.org/upload/articulos/631_1.pdf

Fajardo Rivera, Diana. “El Movimiento Revolucionario liberal y la Alianza Nacional Popular: la oposición discrepante durante el Frente Nacional”. Tesis de grado (Politólogo). Universidad de los Andes, 1988.

Tilly, Charles. “Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña: 1758-1834”. En Traugott, Mark (Comp.) *Protesta Social*. Editorial Hacer. 2002. 1-17 Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web http://www.hacereditorial.es/contingut/m_pujadocuments/documents/File/Articulo%20Tilly%20en%20traugott.pdf

Varela, Laura y Romero, Yuri. “Los avatares de la paz. Por los senderos de la vida de Juan de la Cruz Varela”. Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página web <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/396/39600413.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. Obras seleccionada para el Estado del Arte, relacionadas con el MRL.

Nota: Este anexo ha sido elaborado en su totalidad por el autor del presente estado del arte.

1. Artículos especializados

- a) Archila, Mauricio. ¿Utopía armada? Oposición Política y Movimientos Sociales durante el Frente Nacional. En: Controversia. Bogotá. No. 168, mayo de 1996. 25-53.
- b) Ayala Diago, César. El origen del MRL (1957-1960) y su conversión en disidencia radical del liberalismo colombiano. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 22, 1995. 95-121.
- c) Ayala Diago, César. La perversión del populismo en Colombia o el ocaso del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). En: *Palimpsestus: Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. No. 1-2001. 186-199*

2. Libros

- a) Archila Neira, Mauricio. Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: protesta social en Colombia 1958- 1990. Bogotá: ICANH/CINEP, 2003.
- b) Ayala Diago, César. Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional: una aproximación desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, 2008.
- c) Ayala Diago, César. Nacionalismo y populismo. ANAPO y el discurso político de la oposición en Colombia 1960-1966. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1995.
- d) Ayala Diago, César. Resistencia y oposición al establecimiento del frente nacional Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO Colombia 1953-1964. Santafé de Bogotá: Colciencias, 1996.

3. Monografías de grado

- a) Alameda, Claudio. Ideario Político del Movimiento Revolucionario Liberal MRL. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología. Bogotá, 1984.
- b) Beltrán Villegas, Miguel Ángel. Los orígenes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). 1957-1960. Tesis para optar al grado de Maestría en Ciencias

Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Sede Académica de México. 1992-1994.

4. Obras no contempladas en el proyecto, pero incorporadas en la investigación

a) Child, Jorge. EL MRL. En: Gallón, Gustavo (comp.). Entre Movimientos y Caudillos. 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia. Bogotá: CINEP, CEREC, 1989. 68-90.

b) Ardila, Benjamín. El Movimiento Revolucionario Liberal: antecedente esencial de la Carta Política. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/juicio/cont/6/cnt/cnt5.pdf>

5. Obras no encontradas

a) Beltrán V, Miguel Ángel. La oposición al Frente Nacional.

b) Pulgarín, Sergio. La oposición política al Frente Nacional.

c) Fajardo Rivera, Diana. El Movimiento Revolucionario liberal y la Alianza Nacional Popular: la oposición discrepante durante el Frente Nacional. Tesis de grado (Politólogo). Universidad de los Andes, 1988. (A esta obra se tuvo acceso limitado a través de microfichas)

Anexo 2. Resumen Analítico Especializado No. 1

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 1		Fecha de elaboración: 3 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: ¿Utopía armada? Oposición Política y Movimientos Sociales durante el Frente Nacional.			
Autores: Mauricio Archila Neira			
Año: 1996	Ciudad: Bogotá	Editorial: CINEP	Tipo texto: Artículo especializado
Ubicación: Universidad del Rosario. Biblioteca Antonio Rocha Alvira. Hemeroteca.			
Palabras o conceptos clave: Actores Políticos, Actores sociales, Oposición Política, Frente Nacional, Izquierda.			
Contenido: La primera parte precisa conceptualmente nociones referidas a la esfera de lo social y de lo político. La segunda parte cataloga los movimientos políticos de oposición al Frente Nacional. La tercera se dedica a la praxis política de dichos movimientos. La cuarta hace referencia a la relación de fluidez entre lo político y lo social.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: El texto de Archila busca hacer un balance de la actividad política encuadrada en el espectro de la oposición a lo largo de los 16 años del Frente Nacional. En un primer momento se dedica a exponer los marcos diferenciadores entre lo político y lo social. Posteriormente explica las dinámicas que determinan el desarrollo de movimientos de oposición durante el Frente Nacional, lo que le permite a su vez, señalar los rasgos de la evolución de dichos movimientos. Caracteriza a las disidencias del bipartidismo: MRL y ANAPO, así como a los grupos insurgentes a partir de los cuales se forjarían las guerrillas revolucionarias. Posteriormente, se dedica a describir las prácticas políticas de estos grupos, haciendo énfasis en el desarrollo de prácticas clientelistas y populistas por parte de las disidencias del bipartidismo. También se enfoca en procesos de radicalización que llevaron a los movimientos, eventualmente, a la combinación de formas de lucha o a la acción insurgente directa. El abstencionismo y la pretensión de instrumentalizar y hegemonizar a lo social marcó a los movimientos de izquierda durante la duración del pacto.			
Comentarios: Resulta interesante la introducción de una tipología en la que se ubican tres niveles de oposición: “la interna ante el Frente Nacional; la que se ejerce por fuera del mismo, pero dentro de la institucionalidad; y por último la oposición extrainstitucional o desde un afuera total [...]” ¹⁰² .			
Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva			

¹⁰²Ver Archila, Mauricio. *¿Utopía armada? Oposición Política y Movimientos Sociales durante el Frente Nacional*. p.31.

Anexo 3. Resumen Analítico Especializado No. 2

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 2		Fecha de elaboración: 4 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: <i>El origen del MRL (1957-1960) y su conversión en disidencia radical del liberalismo colombiano.</i>			
Autores: César Ayala Diago.			
Año: 1995	Ciudad: Bogotá	Editorial: <i>Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura</i>	Tipo texto: Artículo especializado
Ubicación: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango			
Palabras o conceptos clave: Liberalismo, Liberalismo Popular, Disidencia Liberal.			
Contenido: El texto está dividido en 5 partes. En la primera se narra el origen del movimiento alrededor del semanario <i>La Calle</i> . La segunda parte se centra en describir el papel de los miembros de <i>La Calle</i> en las elecciones de 1958. La tercera parte describe la conversión del MRL en una disidencia radical del liberalismo. La cuarta parte trata de vislumbrar el acercamiento del MRL a otros movimientos progresistas a nivel continental. Por su parte la quinta sección narra los hechos alrededor de las elecciones legislativas de 1960			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: La exposición de Ayala es enteramente informativa, a lo largo de sus páginas pueden identificarse los hechos que determinaron la consolidación del movimiento como una alternativa al liberalismo oficial. Es ilustrativo en cuanto a las alianzas estratégicas que llevó a cabo el movimiento durante sus primeros años, con líderes sociales y otras facciones disidentes. A su vez, el texto tiene un gran valor, en la medida en que expone los principales lineamientos programáticos del movimiento desarrollados durante sus primeras convenciones.			
Resultados/Conclusiones: Pese a que este es uno de los pocos textos que hacen una descripción bien documentada y lineal de las dinámicas del movimiento en sus orígenes, Ayala se limita a enunciar hechos históricos, quedando en deuda con un nivel analítico como el desarrollado en sus textos sobre la ANAPO			
Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva			

Anexo 4. Resumen Analítico Especializado No. 3

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 3		Fecha de elaboración: 4 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: La perversión del populismo en Colombia o el ocaso del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).			
Autores: César Ayala Diago.			
Año: 2001	Ciudad: Bogotá	Editorial: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas	Tipo texto: Artículo especializado
Ubicación: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Hemeroteca.			
Palabras o conceptos clave: Frente Nacional, MRL, liberalismo oficial, Contienda electoral, desarrollo económico, clientelas, unificación del liberalismo, liberalismo popular, populismo			
Contenido: El texto describe en un primer momento, los hechos que rodearon la pretensión de López de volver al oficialismo. Continúa con una exposición del discurso de Carlos Lleras Restrepo, centrándose en las resistencias a las que dicha discursividad y pragmatismo encontró en el discurso doctrinario del MRL. Asimismo, se plantean los choques a los que se vio enfrentado el movimiento en su pretensión de acceder íntegramente al campo del oficialismo. Finalmente se exponen las variables que determinaron el ingreso definitivo del MRL al esquema bipartidista.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: El artículo de Ayala se “ocupa del dramático proceso de reingreso del MRL al seno del liberalismo oficial y enfatiza en las maneras como fueron cooptados sus programas y simbologías por astutos líderes jóvenes del liberalismo. La disolución del MRL se constituyó una derrota más del populismo colombiano que intentaba abrirse paso en el estrecho mundo del bipartidismo nacional desde comienzos del siglo XX” ¹⁰³			
Resultados/Conclusiones: Las dinámicas del retorno del MRL estuvieron determinadas ante todo por una actitud del liberalismo oficial de “concurrir con las propuestas de movimientos más radicalizados, sino también prepararse para el retorno al libre juego de la democracia después de que expirara el Frente Nacional”, lo cual fue afrontado por una disidencia en clara desbandada que paulatinamente se iba enfrentando al fracaso de su proyección como movimiento populista. Queda en el aire la necesidad de desarrollar una categoría analítica que de cuenta del talante populista del MRL.			

¹⁰³Ver Ayala Diago, César. *La perversión del populismo en Colombia o el ocaso del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)*, 2001. p. 186.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Anexo 5. Resumen Analítico Especializado No. 4

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 4		Fecha de elaboración: 6 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas. Protesta social en Colombia 1958- 1990.			
Autores: Mauricio Archila Neira.			
Año: 2008	Ciudad: Bogotá	Editorial: ICANH/CINEP	Tipo texto: Libro
Ubicación: Biblioteca Antonio Rocha Alvira. Universidad del Rosario			
Palabras o conceptos clave: Movimiento Social, Acción Colectiva, Conflicto Social, Repertorio de Protesta, Actor Social, Lucha de clases, Izquierda, Abandono de lo social, Construcción de identidades.			
Contenido: En la Introducción se hace un balance global, regional y nacional de las perspectivas teóricas alrededor de la acción colectiva y los movimientos sociales. La primera parte expone el contexto y se centra en el desarrollo del Frente Nacional y su desmonte. La segunda parte reseña las modalidades de lucha llevadas a cabo por actores sociales en el periodo descrito. Por su parte la tercera parte caracteriza el tipo de actores vinculados con la protesta. El cuarto capítulo reseña el tipo de demandas que motivaron situaciones de protesta. El quinto capítulo se encarga de explicar las relaciones entre actores sociales y movimientos políticos enmarcados en el espectro de la izquierda. El sexto capítulo explica el papel del Estado en el contexto de las reivindicaciones sociales. Finalmente los dos últimos capítulos problematizan el tema de la construcción de identidades y proponen nuevas estrategias metodológicas para abordar la movilización social como objeto investigativo dinámico			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: El texto presentado por Archila es ante todo, un balance general sobre la acción colectiva durante la segunda mitad del siglo XX. Ello vincula tanto a las perspectivas teóricas y metodológicas utilizadas por los investigadores, que en el caso colombiano no han podido superar el modelo de la sociología de la acción. El modelo propuesto por Archila se centra en la dimensión amplia del conflicto social, tomando variables como repertorios, demandas y marcos relacionales de interacción entre las formas de movilización social y otros actores provenientes de la contienda política, como es el caso de la izquierda. También se analizan las dinámicas referentes a la relación de lo social con el Estado en un contexto de lucha, protesta, reivindicación constante, pero también abandono.			
Resultados/Conclusiones: La fortaleza de esta colosal obra radica tanto en la solidez y disponibilidad de las fuentes, como en el abordaje integral de gran cantidad de variables que constituyen la estructura de la movilización. Asimismo, introduce un modelo teórico polifónico, que trata de establecer puentes entre los postulados de la sociología de la acción y			

la teoría del proceso político, sin desconocer las particularidades del contexto sociopolítico colombiano. No obstante, su carácter de balance general, impide en cierta medida, abordar tipos de movilización que no necesariamente se encuadraron bajo los elementos de análisis propuestos. Destaca la dificultad de encuadrar el accionar político de las disidencias partidistas durante el Frente Nacional, en la macrocategoría de Izquierda política.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Anexo 6. Resumen Analítico Especializado No. 5

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 5		Fecha de elaboración: 9 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: Nacionalismo y populismo. ANAPO y el discurso político de la oposición en Colombia			
Autores: César Ayala Diago.			
Año: 1995	Ciudad: Bogotá	Editorial: <i>Universidad Nacional de Colombia</i>	Tipo texto: Libro
Ubicación: Biblioteca Antonio Rocha Alvira. Universidad del Rosario			
Palabras o conceptos clave: Discurso Político, Oposición, Populismo, Nacionalismo, Frente Nacional, ANAPO.			
Contenido: El texto consta de seis (6) capítulos, no obstante, se tuvieron en cuenta únicamente los tres primeros, en función de su relación con la presente investigación. El primer capítulo plantea la reasunción de un discurso nacionalista en los años del Frente Nacional, del cual se nutrirían la mayoría de movimientos disidentes. En el segundo capítulo se reseñan algunos hechos que determinaron la acción política de la oposición al Frente Nacional durante el año de 1965. En el tercero, se describe parte de la plataforma programática de los movimientos de oposición durante la campaña electoral de 1965-1966.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: En el marco de lo que se identifica como una ‘microhistoria de la oposición’ durante los años sesenta en Colombia, Ayala menciona la influencia de un <i>discurso nacionalista</i>, proveniente del pensamiento conservador de Gilberto Alzate Avendaño y del pragmatismo liberal de Jorge Eliécer Gaitán, sobre el espectro de las organizaciones políticas de oposición al Frente Nacional. En el caso del MRL, que para 1962 se había consolidado como un grupo con capacidad de negociación con el régimen, la recepción de dicho discurso empieza a generar deslindamientos ideológicos que desembocarían en la división del movimiento en el ‘ala blanda’ y el ‘ala dura’. Esta última, recibe todo el influjo discursivo de Álvaro Uribe Rueda, con la idea de un ‘Nuevo Tercer Mundo’, cuyos países, totalmente autónomos y soberanos de otros poderes, estaban dispuestos a emprender una revolución nacional. Posteriormente, dicho discurso sería acoplado a la denuncia del Frente Nacional como paradigma de la coservatización de las élites, contra el que se proponía la formación de un Bloque Nacionalista. A lo largo del texto, el MRL vuelve a ser mencionado para dar cuenta sus dinámicas tras su escisión en ‘ala dura’ y ‘ala blanda’. Se menciona sobre todo, la radicalización progresiva de los cuadros medios de la colectividad, en oposición a un discurso cada vez más ‘racionalizado’ de López Michelsen, que ya empezaba a construir un plan de retorno al oficialismo, con la			

pretensión de consolidarse como jefe único de la colectividad. A la par de esto, se buscaba la modernización de la colectividad, a partir de la consolidación de ‘formas nucleares de organización’.

Resultados/Conclusiones: En el texto de Ayala se alcanzan a vislumbrar algunos elementos discursivos del MRL, sin que este sea su objeto de estudio. Es destacable el manejo que le da a las confluencias discursivas de la oposición durante el Frente Nacional. La incorporación de ciertas técnicas como el *Content analysis* le permiten cruzar variantes cuantitativas y cualitativas en su análisis. No obstante, como la mayoría de sus trabajos, la investigación no cuenta con un marco teórico sólido que le permita sistematizar los hallazgos de la riquísima base factual.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Anexo 7. Resumen Analítico Especializado No. 6

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 6		Fecha de elaboración: 12 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: Resistencia y oposición al establecimiento del frente nacional Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO Colombia 1953-1964			
Autores: César Ayala Diago.			
Año: 1996	Ciudad: Bogotá	Editorial: <i>Universidad Nacional de Colombia/Colciencias</i>	Tipo texto: Libro
Ubicación: Biblioteca Antonio Rocha Alvira. Universidad del Rosario			
Palabras o conceptos clave: Discurso Político, Oposición, Alternativa Política, Hegemonía, Prensa bipartidista, ANAPO, Rojaspinillismo.			
Contenido: El texto cuenta con cuatro (4) capítulos, no obstante, para efectos de la presente investigación, se realizó una lectura del tercer capítulo. Dicho capítulo, describe los hechos que rodearon la fundación de la Alianza Nacional Popular ANAPO. En esta explicación destaca el ámbito relacional del discurso del movimiento con el de otras fuerzas políticas opositoras al Frente Nacional, entre las que se incluye al MRL.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: En general, este texto se dedica al estudio del ‘rojaspinillismo’ y de los fundamentos ideológicos que llevaron a la formación de la ANAPO, de su adscripción en una mentalidad conservadora y de las prácticas político-sociales, que determinaron su actuación como disidencia al Frente Nacional. En lo referente al MRL, el texto se limita a describir las relaciones que este movimiento llegó a tener con la ANAPO. Para Ayala, estos dos movimientos comparten un discurso de sensibilización social. Se ha percibido cierta influencia del Plan de Enero –desarrollado por el MRL– en los postulados que posteriormente guiarían la plataforma populista de política social de la ANAPO. Del mismo modo, se vincularían algunas posturas de los primeros años del MRL al ideario político de Gilberto Alzate Avendaño, entre los que cabe destacar la necesidad de una real confrontación ideológica entre los partidos políticos tradicionales, suspendida por el ánimo conciliador del pacto frentenacionalista. Ayala observa el influjo del pensamiento de Víctor Raúl Haya de la Torre en los años posteriores al Plan de Marzo emerrelista. Hay una senda explicación de los argumentos que llevaron al MRL a asumir una postura crítica al tipo de liberalismo que practicaban los políticos suscritos al pacto, condenándolo por su progresiva conservatización, en detrimento de las libertades políticas y civiles de los colombianos. A su vez, se explica la preocupación del MRL en lo que respecta a la inexistencia de un estatuto para la oposición política en Colombia, el proceso cada vez más depredador de concentración de la riqueza y la ausencia de políticas			

para favorecer a las clases populares del país y procurar el desarrollo del país. Se preguntaban también los miembros del MRL, por la legalidad en Colombia, como un asunto en ciernes. Por esa vía se postulaba la necesidad de legislar en el país, de acuerdo con las nuevas condiciones socioeconómicas, derivadas de los logros alcanzados por la Revolución en Marcha. Otro de los interrogantes de esta colectividad tenía que ver con la ausencia de autenticidad nacional, que rompía con la pretensión de proyectar un liberalismo revolucionario y nacionalista.

Resultados/Conclusiones: La descripción ofrecida por Ayala del “tratamiento que hace la plataforma del MRL de lo popular y lo nacional, pero ante todo su aguda crítica al proceso de monopolización de la riqueza, así como sus propuestas, le confieren al movimiento un carácter popular en desmedro de las pretensiones de su par, el anapismo”¹⁰⁴, le confiere un gran valor a las investigaciones sobre este movimiento. Su versatilidad a nivel discursivo radica para Ayala en la pertinencia a la hora de ‘modernizar’ los contenidos de claros hitos del liberalismo, como fue el Gaitanismo. No obstante, como en sus otras investigaciones, la inexistencia de un marco teórico aplicado impide sistematizaciones más profundas sobre el dinamismo político de la oposición durante el Frente Nacional.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

¹⁰⁴Ver Ayala. *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional*. p. 182.

Anexo 8. Resumen Analítico Especializado No. 7

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 7		Fecha de elaboración: 12 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional : una aproximación desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD)			
Autores: César Ayala Diago.			
Año: 1996	Ciudad: Bogotá	Editorial: <i>Universidad Nacional de Colombia/Colciencias</i>	Tipo texto: Libro
Ubicación: Biblioteca Antonio Rocha Alvira. Universidad del Rosario			
Palabras o conceptos clave: Análisis Crítico del Discurso, Exclusión, discriminación, ANAPO, MRL, Comunidad Epistémica, Memoria Social, Ideología, Poder, Acto de habla.			
Contenido: El texto tiene siete (7) capítulos. Se relacionan directamente con la presente investigación el primer capítulo y el quinto. En la Introducción se explica el marco teórico utilizado por Ayala, el cual proviene de la corriente del Análisis Crítico del Discurso (ACD). En el primer capítulo se explican los elementos a partir de los cuales se construye un discurso de la discriminación, exclusión y abuso del poder por parte del régimen frentenacionalista, en el sistema noticioso del diario El Tiempo. En el quinto se describe el modo en el que la prensa oficialista informó sobre el MRL en la campaña electoral de 1962, centrándose en la creación de un discurso anticomunista alrededor de la plataforma ideológica del movimiento, y de un cubrimiento en negativo de las noticias sobre el MRL, enfatizando en sus divisiones y en la comparación con un oficialismo sólido y unido.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: Este texto de Ayala se aleja transitoriamente del proceso de identificar tipologías dentro de los discursos de la disidencia y se introduce en la revisión de las formas de poder y control que se dieron en el diario oficialista El Tiempo, las cuales desembocaron en la construcción de un escenario de contienda política contra la disidencia al Frente Nacional, caracterizado por el flujo de una retórica y un lenguaje de la exclusión. En esta investigación adquiere gran importancia el uso de categorías propias de la corriente del análisis crítico del discurso¹⁰⁵. Tal es el caso de conceptos como el de <i>Comunidad Epistémica</i>, <i>Memoria Social</i>, <i>Ideología</i>, <i>Poder</i> y <i>Acto de habla</i>. El análisis con respecto al Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) en la investigación de Ayala se centra en explicar el modo en que la prensa oficialista (El Tiempo) informó sobre el movimiento en la campaña electoral de 1962. A partir de la reconstrucción del marco noticioso e informativo de dicho periodo se identificaron una serie de elementos a partir de los cuales se			

¹⁰⁵Los textos de este autor utilizados por Ayala son: Van Dijk, Teun. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós, 1997. Van Dijk, Teun. *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI, 1980.

construyó un discurso antiemerrelista.

La primera estrategia de confrontación estuvo determinada por la correlación entre la naturaleza político-ideológica del MRL con la oleada de recalcitrante anticomunismo que vivía Latinoamérica en ese entonces. Con el triunfo de la Revolución Cubana, la implantación de un modelo socialista en la isla y su posterior expulsión de la OEA, El Tiempo dio por iniciada la construcción de un discurso en el que Castro y Cuba eran visualizados como enemigos de la estabilidad continental y por ende de Colombia. A esto se sumó el hecho de que “de por sí, la fabricación del enemigo comunista en el país venía de tiempo atrás [...] Por ello, el periódico oficial del FN [Frente Nacional] no escatimaría en hacer a su manera un uso social de la memoria”¹⁰⁶. Lo anterior permitió establecer un vínculo entre la participación en el MRL de miembros del Partido Comunista y de la corriente gaitanista del liberalismo, con la expansión de la amenaza cubana por todo el continente. Otra de las estrategias se basó en “el cubrimiento de las actividades proselitistas de los cuadros políticos oficiales de alta cualificación” al lado de noticias en negativo del acontecer del MRL. Ayala toma el caso del Valle del Cauca, un departamento en el que el MRL “contaba con un grupo bastante competente de líderes, entrenados en las luchas barriales y regionales desde años atrás”¹⁰⁷. Desde El Tiempo, se contraponía el supuesto éxito avasallante de las manifestaciones del liberalismo oficialista con la crisis y división del MRL.

La presentación negativa de la información sobre el MRL tiende a radicalizarse e incluye toda la estructura del diario, es decir que tanto titulares, editoriales, noticias, reportajes y caricaturas servían como plataforma para representar una imagen de caos, desorden, fractura y amenaza alrededor del movimiento. Es usual la utilización de verbos “que enfatizan la acción reprochable que acompañará siempre el comportamiento de los emerrelistas”¹⁰⁸. De igual manera, se identifica un incremento de información del movimiento relacionada con temas como el comunismo, castrismo, clandestinidad y bandidaje. En suma, como Ayala afirma: “Traducido a la metodología de Van Dijk, los titulares cuya temática gira alrededor de situaciones de crisis y división confirman los principales temas y macrotemas de las noticias que analizamos. El uso de la negación también les es útil a los redactores para lograr el fin intencional de presentar en negativo la noticia sobre el MRL”¹⁰⁹

Resultados/Conclusiones: Aunque esta investigación de Ayala no asume como objeto directo de estudio la acción política del MRL, ni el desarrollo de sus estrategias y mecanismos de contestación, es posible a partir de ella señalar el papel central que desarrolló la prensa durante el Frente Nacional como escenario de contienda política y en cierta medida como repertorio de acción política tanto de los actores oficiales como de los disidentes.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

¹⁰⁶Ver Ayala. *Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional*. p. 180

¹⁰⁷Ver Ayala. *Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional*. p.200.

¹⁰⁸Ver Ayala. *Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional*. p.207.

¹⁰⁹Ver Ayala. *Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional*. p.212.

Anexo 9. Resumen Analítico Especializado No. 8

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 8		Fecha de elaboración: 13 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: Ideario Político del Movimiento Revolucionario Liberal MRL			
Autores: Claudio Alameda.			
Año: 1984	Ciudad: Bogotá	Editorial: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología	Tipo texto: Tesis de Grado
Ubicación: Universidad Nacional de Colombia. Biblioteca Central			
Palabras o conceptos clave: Frente Nacional, Movimiento Revolucionario Liberal, Corpus ideológico y político, Evolución electoral.			
Contenido: El texto consta de cuatro (4) capítulos. El primero describe las causas del proceso de formación del movimiento, en torno a los fenómenos de <i>la Violencia</i> y el Frente Nacional. En el segundo capítulo se explican los postulados ideológicos y políticos del movimiento, centrándose en elementos como el subdesarrollo económico, la problemática social colombiana, las concomitancias políticas del Frente Nacional, la dependencia y autenticidad cultural, las fuerzas sociales, y el ‘cambio histórico’. En el tercer capítulo se describen las dinámicas alrededor de las contradicciones internas y la disolución del MRL. Finalmente, el cuarto capítulo muestra un balance con respecto a lo social, lo económico, lo político en relación con el movimiento. El apéndice recoge información sobre el papel del movimiento en el Congreso de la República.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: La tesis presentada por Alameda en el 84 es un esfuerzo por reconstruir el proceso de formación y el contexto ideológico del MRL, a partir de la información presente en la prensa disidente, los debates parlamentarios y los testimonios de algunos de sus antiguos militantes. Lo anterior lo lleva a producir una “síntesis analítica de su corpus temático, de su esquema organizacional, del tipo de soluciones planteadas a los problemas del país, así como de las condiciones que condujeron a la división y posterior liquidación del movimiento, la cual, como en la mayoría de estudios, es el resultado de las fricciones entre sus principales líderes y de procesos progresivos de radicalización de sus cuadros, sin olvidar la pretensión cada vez más fuerte de retornar al oficialismo para producir desde allí el ‘cambio histórico’. El examen de los postulados ideológicos y políticos del movimiento gira en torno a la noción ya mencionada de ‘cambio histórico’, proveniente del materialismo histórico. Justamente, el examen de Alameda lleva a evidenciar que el corpus del movimiento supera la dicotomía clásica entre burguesía y proletariado, apoyado en un discurso de lo popular como una fuerza progresista y revolucionaria. Otro de los elementos			

desarrollados por el texto de Alameda, es el del talante liberal en Colombia que se ve dinamizado por el accionar de sus disidencias, en este caso concreto, por el movimiento de López Michelsen. Los apéndices de la investigación, apoyados por cifras electorales y una reseña de la actividad legislativa del movimiento, constituyen una herramienta analítica de inapreciable valor.

Resultados/Conclusiones: Un primer nivel de análisis le lleva a Alameda a afirmar que hay una brecha entre los propósitos y las realizaciones finales del MRL. Para ello, toma como referente el retorno paulatino de la gran mayoría de sus integrantes a las toldas del oficialismo. Dentro de los logros del movimiento, el autor destaca el dinamismo ideológico y político que le aportó a un oficialismo liberal en proceso de conservatización. Este trabajo, no incorpora un marco teórico.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Anexo 10. Resumen Analítico Especializado No. 9

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 8		Fecha de elaboración: 14 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: Los orígenes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) 1957-1960			
Autores: Miguel Ángel Beltrán Villegas			
Año: 1994	Ciudad: No especifica	Editorial: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica de México	Tipo texto: Tesis de Grado
Ubicación: Universidad Nacional de Colombia. Biblioteca Central.			
Palabras o conceptos clave: Frente Nacional, Imaginario Político, MRL, sector político, sector social, Terceras Fuerzas Políticas, Oposición en Colombia			
Contenido: El texto consta de tres (3) capítulos. El primero contextualiza la coyuntura política del Frente Nacional. Por su parte, el segundo hace una descripción de los principales elementos que prefiguran la configuración del MRL como movimiento de oposición. En el tercero se hace una semblanza de Alfonso López Michelsen, máximo dirigente de la colectividad. A lo largo del texto, es posible encontrar algunos cuadros que dan cuenta de los procesos electorales en los que participó el MRL. Lllaman la atención el cuadro 8. (p. 53) sobre Curules por Facción en la Cámara (1958-1966) y el cuadro 10. (p. 129) sobre Votación liberal oficialista y del MRL para las elecciones a la Cámara (1960-1968)			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: El texto de Beltrán pretende superar el esquema de interacción binaria dominantes-dominados, a la hora de analizar los movimientos de oposición en la historia de la segunda mitad del siglo XX colombiano, enfocándose en el MRL. Para ello, la delimitación temporal es tomada en función de la consecución de dos hitos de esta disidencia: La fundación del semanario <i>La Calle</i> en 1957 y la <i>Gran Convención Popular Liberal</i> por la cual se constituye el movimiento, en 1960. En lo referente al contexto del Frente Nacional, Beltrán identifica los factores que le dieron origen: la transformación de la Violencia Política, el proyecto autonomista de Rojas Pinilla y procesos de modernización económica. Posteriormente, hace una descripción de los acuerdos celebrados entre los jefes de los partidos tradicionales, que definieron el funcionamiento del pacto. Seguidamente, explica las tensiones alrededor de la escogencia del candidato presidencial de la coalición, los debates en torno a la alternación y los efectos del régimen frentenacionalista (la despolitización partidista, el fortalecimiento de las redes clientelistas, el abstencionismo electoral, la aparición de oposición armada, el fortalecimiento de disidencias partidistas). Los orígenes del MRL girarán alrededor de tres variables. La primera de ellas tiene que ver con la construcción de sus imaginarios políticos, a través de una relectura de los contenidos de la			

Revolución en Marcha y del Gaitanismo. Seguidamente, se señala el influjo de las publicaciones periódicas, en especial del semanario *La Calle* y de *Gaceta*, en la construcción de una noción de disidencia al Frente Nacional. El tercero de los factores, el más interesante, es el de la interacción entre sectores políticos y sociales que terminaron por dar consistencia al movimiento. Allí resulta enriquecedor la descripción de actores: los núcleos de exguerrilleros liberales encabezados por Rafael Rangel, el Movimiento Agrario del Sumapaz dirigido por Juan de la Cruz Varela, el Movimiento de los Destechados encabezado por Alfonso Barberena y miembros del Partido Comunista.

El texto ofrece una breve semblanza del máximo dirigente del movimiento, Alfonso López Michelsen, haciendo énfasis en el proceso que lo llevó a consolidarse como único líder de la colectividad.

Resultados/Conclusiones: La investigación de Beltrán, centrada en el MRL, permite mostrar la persistencia de ciertos fenómenos en la vida política del país, resultante del juego de facciones partidistas. El surgimiento de coaliciones, la formación de disidencias y el fracaso a la hora de consolidar terceras fuerzas políticas por fuera de la lógica bipartidista. Pese a que la demostración de dicho proceso es ratificado por la actuación del MRL en el contexto del Frente Nacional, su análisis no va más allá de la exposición de esos lugares comunes del escenario de lo político en Colombia, sin llegar a una confrontación con perspectivas teóricas.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Anexo 11. Resumen Analítico Especializado No. 10

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 10		Fecha de elaboración: 15 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: El MRL			
Autores: Jorge Child			
Año: 1989	Ciudad: Bogotá	Editorial: CINEP-CEREC	Tipo texto: Capítulo de Libro
Ubicación: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango.			
Palabras o conceptos clave: Frente Nacional, Mecanismo Gobierno-Oposición, Línea Blanda del MRL, Línea Dura del MRL, reforma agraria, nacionalismo lopista, ciclo de disidencia.			
Contenido: El texto contiene información sobre sucesos del orden internacional acontecidos durante el proceso de formación del Frente Nacional. También se ofrece una descripción general de algunos aspectos alrededor de los cuales se desarrollaron las acciones políticas del MRL. Se explica la importancia de <i>La Calle</i> a la hora de reclamar al régimen la creación de un mecanismo de gobierno-oposición, que quedó bloqueado por la práctica de la alternación presidencial. También se narran las contradicciones internas del movimiento, tanto entre sus directivas, como en su dimensión ideológica. Igualmente, se mencionan algunos aspectos de la división del movimiento en un 'ala dura' y un 'ala blanda', el interés de reformular la reforma agraria, desvinculándola de los tecnicismos de la burocracia, y acercándola a sus verdaderos interesados: los campesinos. Se discuten también algunos aspectos referentes al talante nacionalista del discurso de López Michelsen. Finalmente se introduce una categoría analítica: la del ciclo de disidencia del MRL.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: El caso del texto de Jorge Child es interesante, teniendo en cuenta que hace parte de uno de los primeros esfuerzos académicos en Colombia por compilar las dinámicas de la lucha popular y de los movimientos contestatarios en el país a lo largo del siglo XX. En el libro <i>Entre Movimientos y Caudillos. 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia</i>, se recogen las experiencias del <i>Coloquio sobre alternativas populares en Colombia</i>, organizado por las fundaciones CINEP y PARTICIPAR, del cual Child fue participante con una ponencia sobre el MRL. En su exposición, Child introduce una categoría de análisis, que aunque no desarrolla íntegramente, si deja un espacio abierto para nuevos enfoques: el ciclo de la disidencia del MRL. Con esta expresión, Child pretende señalar toda una progresión de hitos que determinaron la acción política del MRL. Se parte identificando tres años de ascenso durante los que el movimiento encuentra un medio de expresión a través de la prensa, desarrolla una plataforma ideológica, un programa político y una base electoral que lo posicionan estratégicamente como oposición al Frente Nacional. Posteriormente, vendrían dos años de			

decadencia caracterizados por contradicciones internas a nivel ideológico y electoral, que desembocarían en la división en un Ala Blanda y un Ala Dura. Finalmente, se menciona la liquidación del movimiento como producto del retorno a las filas del oficialismo por parte de su líder natural y de la desbandada de grupos radicales, cercanos a la izquierda, que en algunos casos conformarían grupos armados guerrilleros.

Resultados/Conclusiones: El MRL funcionó en el ámbito del partido liberal, como una *coalición de matices de izquierda*. Igualmente, operó como garante de nuevos espacios políticos para otros actores más radicalizados. Se destaca la incorporación de categorías conceptuales como la de *ciclo de disidencia*.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Anexo 12. Resumen Analítico Especializado No. 11

FICHA PARA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO			
RAE No. 11		Fecha de elaboración: 15 de diciembre de 2011	
IDENTIFICACIÓN DEL TEXTO			
Título: El Movimiento Revolucionario Liberal: antecedente esencial de la Carta Política.			
Autores: Benjamín Ardila Duarte.			
Año: 2007	Ciudad: No específica	Editorial: Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (Revista de temas Constitucionales)	Tipo texto: Documento Electrónico
Ubicación: http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/juicio/cont/6/cnt/cnt5.pdf			
Palabras o conceptos clave: Movimiento Revolucionario Liberal, República Liberal, Plebiscito, Frente Nacional, Alfonso López Michelsen			
Contenido: El texto elabora un contexto de Colombia y el mundo durante la primera mitad del siglo XX, y la medida en que los sucesos de dicho periodo influyeron en la creación del MRL y en las ideas de Alfonso López Michelsen. Sintetiza el impulso inicial del movimiento, su evolución y respuesta al Frente Nacional. Señala la existencia de sectores adversos al régimen y los fundamentos para la oposición. Además, incluye reseñas de textos que evalúan y analizan al MRL. Finalmente, explica los debates promovidos por el movimiento, las coaliciones y divisiones, y las razones de su fin.			
ANÁLISIS DEL TEXTO			
Descripción o resumen: Al igual que la mayoría de textos sobre el movimiento, el de Ardila asume una perspectiva descriptiva de las variables que determinaron el origen del movimiento (la eclosión cultural, la oposición a la organización del pacto bipartidista, la conservatización de los partidos tradicionales, la producción de mecanismos de exclusión, la aparición del semanario <i>La Calle</i>, la centralidad de López Michelsen y de otros miembros de dicho semanario en las discusiones políticas de entonces). De igual manera, señala la aparición de fracturas al interior del movimiento y el desarrollo de las mismas alrededor de diferencias ideológicas, recepción de apoyo por parte de agrupaciones radicales e intrigas entre los dirigentes de la colectividad. Aparte de esta información, es necesario valorar la gran variedad de reseñas y comentarios alrededor de los textos literarios y académicos sobre el MRL, los cuales fueron escritos en su mayoría durante los años de existencia del movimiento. Dicho ejercicio le permite al autor confrontar las posiciones del MRL con las de sus críticos en el oficialismo. Tal fue el caso de algunas secciones del libro <i>Estado Fuerte o Caudillo (El dilema colombiano)</i> de Mario Laserna, las cuales fueron directamente replicadas por Jorge Gaitán Durán en <i>La Revolución Invisible</i>. Otro de los casos mencionados por Ardila es el de la publicación del entonces senador por el MRL, Guillermo Hernández Rodríguez, titulada <i>La Alternación ante el Pueblo como constituyente primario</i>. La intención de este texto se centró en exponer por medio de técnicas jurídicas la			

primacía del pueblo a la hora de reformar la constitución y por medio de esta abolir la Alternación. Con textos de este talante se complementó la oposición a la Alternación en la presidencia por parte de los partidos tradicionales, presente en el documento de López Michelsen conocido como *Carta de México*.

Elaborado Por: Daniel Eduardo Hernández Chitiva

Anexo 13. Comentarios Adicionales.

La información que se presenta a continuación puede ser utilizada por el lector de este estado del arte para profundizar algunos aspectos expuestos en el texto principal. Están organizados siguiendo la estructura de los capítulos de dicho texto.

Capítulo 1.

Sobre el contexto político en la mitad del siglo XX: la quiebra del régimen, el colapso de la democracia e inserción de mecanismos autoritarios y de control social.

El colapso del régimen democrático ocurrido en la segunda mitad de la década de los cuarenta, en palabras de Hartlyn, “...fue fundamentalmente causado por la fragmentación de las élites políticas y el fracaso de las negociaciones entre ellas [...] la dirección partidista estaba fragmentada y no hubo actitudes conciliatorias por parte de algunos líderes cruciales”¹¹⁰. En el quiebre del régimen también influyeron cambios económicos y sociales, asociados tradicionalmente por gran parte de la historiografía con el advenimiento del periodo conocido como *La Violencia* y que pueden caracterizarse a partir de una interpretación de la crisis del Estado, abiertamente sometido a la intervención de intereses particulares e incapaz de regular los conflictos socio-económicos -referentes tanto a dinámicas agrarias y laborales, como a aquellas relacionadas con la administración de la justicia y la protección de la población- o de mitigar sus efectos. La consecución de cambios sociales tendría en los intentos de movilización popular un precedente. Pese a que el gaitanismo y otras experiencias políticas no lograron permear totalmente a los habitantes de las ciudades para consolidar marcos de lucha y protesta efectivos, otras formas de acción colectiva, sobre todo en áreas rurales con la consolidación de *autodefensas campesinas* y grupos de *bandoleros*, alcanzaron a medrar la estructura y legitimidad del Estado.

La respuesta inmediata a este tipo de crisis del régimen está enmarcado básicamente en la inserción de mecanismos propios de modelos autoritarios por parte de los gobiernos conservadores de turno (entre 1946 y 1953), y del golpe militar efectuado por el general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). Tales modalidades de control político y social, empezaron a manifestarse durante los gobiernos de López Pumarejo y Eduardo Santos, con

¹¹⁰ Ver Hartlyn, Jonathan. *La política del Régimen de Coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. p. 56. 64

la introducción de métodos como el de la *inclusión mediada*¹¹¹ y del *Estado árbitro*, por medio de los cuales se buscaba establecer un control efectivo sobre el movimiento obrero con la consolidación de un sindicalismo de Estado¹¹², se hicieron más radicales durante el gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez con la declaración del estado de sitio y el cierre del Congreso—, y el de Laureano Gómez con la imposición de un modelo de Estado corporativista y de un discurso sectarista, inspirado por los experimentos del falangismo español y del fascismo italiano, resultaron en la restricción progresiva del proceso democrático, la cancelación indefinida del marco constitucional y del poder legislativo, así como la represión cada vez más acentuada de aquellos movimientos que formulaban antagonismos frente al régimen establecido.

Sobre el fenómeno del bandolerismo.

El tema del bandolerismo en el contexto colombiano resulta ser complejo en su papel de determinante de la violencia partidista y como paradigma de la transición a una violencia revolucionaria. Para empezar, el interés por dicho fenómeno va más allá de la descripción de su naturaleza criminal, llegando a ocuparse de sus relaciones con la política y el entorno social durante *la Violencia*, periodo en el que conoció su mayor auge. En ese sentido, el principal factor que determina el accionar de los bandoleros en Colombia

[...] es el apoyo o la hostilidad de las estructuras locales de poder, que inicialmente estaban a favor de ‘sus’ cuadrillas no solo por razones de partido o de provecho económico [...] sino también por el repudio que provocaba la centralización creciente del aparato del Estado. Y a la inversa, las estructuras locales de poder abandonaron a los bandoleros no solo por la progresiva integración de aquellas al nuevo proyecto político nacional, sino también por la vaga pero discernible radicalización política de muchas bandas, lo que revivió en menor escala los temores del primer periodo de la Violencia (1948-1953): que la acción autónoma de los campesinos armados pudiera escapar al control del sistema bipartidista y adquirir una dirección social revolucionaria.¹¹³

¹¹¹ Fernán González se refiere a los fenómenos de la *inclusión subordinada* y la *mediación partidista* en el contexto de las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX, a partir de las cuales los partidos políticos empiezan a operar como “dos confederaciones contrapuestas de redes regionales y locales de poderes y contrapoderes, en torno a unas plataformas nacionales diferenciadas alrededor de la discusión sobre el papel de la Iglesia católica en la sociedad y el Estado colombianos y el alcance de la movilización e inclusión de los sectores populares en la vida política de la nación [...] Esa articulación territorial está acompañada por la inclusión subordinada de nuevos grupos sociales a la vida social y política de la nación, pero es una inclusión desde arriba, basada en relaciones clientelistas entre las élites y las masas populares” Ver González, Fernán. *Partidos, guerras e Iglesia en la construcción del Estado Nación en Colombia (1830-1900)*. pp. 67-68.

¹¹² Comparar Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia*. pp. 352-362.

¹¹³ Ver Hobsbawm, Eric. *Prólogo*. En Sánchez, Gonzalo y Meertens, Donny. *Bandoleros, Gamonales y Campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. pp. 9-10.

Sobre el papel de los gremios durante el Frente Nacional.

Pese a que la historiografía del Frente Nacional describe a los gremios como instituciones permeadas por la paridad partidista en su interior, no se ha tratado con profundidad el grado en que estas agrupaciones (Asociación Nacional de Industriales ANDI, Federación Nacional de Comerciantes FENALCO, Federación Colombiana de Ganaderos FEDEGAN, Sociedad de Agricultores de Colombia SAC, Federación Nacional de Cafeteros, principalmente) intervinieron en el mecanismo de alternancia presidencial.

Capítulo 2.

Sobre el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

La corriente del Análisis Crítico del Discurso tiene en el lingüista holandés Teun Van Dijk a su principal representante. Para van Dijk, “el análisis del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y ocasionalmente combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso [...], toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social”¹¹⁴.

Sobre el *populismo* en la obra de César Ayala Diago.

Hay que señalar que los trabajos de Ayala Diago sobre el populismo, adolecen la ausencia de un marco teórico. No obstante, lo que Ayala concibe en sus trabajos como populismo en Colombia, parece tener un cierto nivel de cercanía con los postulados de Ernesto Laclau. Para el autor argentino esta categoría es ante todo discursiva y se basa en la “presentación de las interpelaciones popular-democráticas como conjunto sintético-antagónico respecto a la ideología dominante”¹¹⁵. En ese sentido, el populismo entra a operar como un mecanismo discursivo que articula una plataforma política con la variedad de voces presentes en la memoria colectiva del pueblo, todo esto dentro del juego democrático.

Sobre el *nacionalismo continental* en la obra de César Ayala Diago.

La categoría de ‘nacionalismo continental’ es extraída de la doctrina de Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, un partido político

¹¹⁴Ver van Dijk, Teun. “El análisis crítico del discurso”. p. 23.

¹¹⁵Ver Laclau, Ernesto. *Hacia una teoría del populismo*. p. 201

peruano de tendencia centro-izquierda. La ideología de este movimiento, parte de una lectura marxista y relativista de la historia, y “propone [...] el rescate de los valores inmanentes del conflicto social en el devenir de la humanidad (lucha de clases, polarización recurrente de potencias imperiales y pueblos imperializados), pero interpretados y adaptados de acuerdo con las peculiaridades históricas de cada continente [...]”¹¹⁶. El aprismo se enmarcó en el desarrollo de la unidad ideológica y política continental, a partir de la incorporación de un gran número de elementos de autenticidad entendida como un espacio de comunicación latinoamericano de lo popular y de un discurso antiimperialista alrededor de la injerencia de los Estados Unidos en el Continente. Asimismo, se nutre de algunos postulados de Antonio García líder del Movimiento Socialista Colombiano (MSC).

¹¹⁶Ver Castro-Arenas, Mario. “Aprismo, Marxismo, Relativismo”. Documento electrónico.